

La supraconciencia nuestra realidad existencial

Manuel Sans Segarra



Reial Acadèmia Europea de Doctors
Real Academia Europea de Doctores
Royal European Academy of Doctors

BARCELONA - 1914



Dr. MANUEL SANS SEGARRA, Licenciado en Medicina y Cirugía en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Promoción: 1961 – 1967.

Lectura de la Tesis Doctoral “ACIGOGRAFÍA EN EL CÁNCER DE ESÓFAGO”, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, obteniendo la calificación de SOBRESALIENTE “*CUM LAUDE*” 1974

Nombramiento de jefe de Servicio de Cirugía General y del Aparato Digestivo en el “Hospital Universitario de Bellvitge, de Hospitalet de Llobregat. Barcelona. 1989

Profesor Asociado del Departamento de Cirugía y Especialidades Quirúrgicas de la Universidad de Barcelona, Campus de Bellvitge. Facultad de Medicina y Odontología.

Libros:

AZYGOGRAFIE DANS LE CANCER DE L'OESOPHAGE. Ed. Masson et Cie. Paris 1975

DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO QUIRÚRGICO DEL CÁNCER DE PÁNCREAS EXOCRINO. Ed. Científico Médica. Barcelona 1988

Publicaciones (61) en revistas nacionales y extranjeras

Miembro Agregado de la Sociedad Española de Cirujanos

Miembro Numerario de la Association Française de Chirurgie (Francia)

Miembro Numerario de la Royal Society of Medicine. (Inglaterra)

Miembro Fundador de la International Society for diseases of the esophagus. (ISDE) (Japón)

PREMIO A LA EXCELENCIA PROFESIONAL otorgado por el Colegio Oficial de Médicos de Barcelona en su edición de 2014

El Claustro Doctoral de la UNIVERSIDAD INTERNACIONAL EN DESARROLLO HUMANO Y LIDERAZGO de México, tiene el alto honor de postularme para recibir el grado de DOCTOR HONORIS CAUSA. 2025

La supraconciencia nuestra realidad existencial

Excmo. Sr. Dr. Manuel Sans Segarra

La supraconciencia nuestra realidad existencial

Discurso de ingreso en la Real Academia Europea de Doctores, como
Académico Numerario, en el acto de su recepción
el 6 de mayo de 2025

por el

Excmo. Sr. Dr. Manuel Sans Segarra

Doctor en Medicina y Cirugía

y contestación del Académico de Número

Excmo. Sr. Dr. Jaume Llopis Casellas

Doctor en Economía y Dirección de Empresas

COLECCIÓN REAL ACADEMIA EUROPEA DE DOCTORES



Reial Acadèmia Europea de Doctors
Real Academia Europea de Doctores
Royal European Academy of Doctors

BARCELONA - 1914

www.raed.academy

© Manuel Sans Segarra

© Real Academia Europea de Doctores

La Real Academia Europea de Doctores, respetando como criterio de autor las opiniones expuestas en sus publicaciones, no se hace ni responsable ni solidaria.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del “Copyright”, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante cualquier medio o préstamo público.

Producción Gráfica: Ediciones Gráficas Rey, S.L.

Impreso en papel offset blanco Superior por la Real Academia Europea de Doctores.

ISBN: 978-84-09-70256-5

D.L: B 9444-2025

Impreso en España –Printed in Spain- Barcelona

Fecha de publicación: mayo 2025

⊗ AGRADECIMIENTOS

A mis padres que en momentos difíciles tanto hicieron y se sacrificaron para proporcionarme educación y cultura.

A mi querida esposa por su apoyo, entrega, comprensión y amor. A mis hijos y nieto que han contribuido a dar sentido a mi vida.

A mi maestro e introductor en el arte de la cirugía, el Catedrático Dr. Pedro Piulachs Oliva.

Al Profesor Lortat Jacob de Paris, Francia y al Dr. Kenneth Mckewon de Darlington, Inglaterra de quienes aprendí la cirugía esofágica.

A todos los miembros de mi Servicio de Cirugía General y del Aparato Digestivo del Hospital Universitario de Bellvitge, por su ayuda y colaboración en mi actividad quirúrgica asistencial, docente e investigación

A la Real Academia Europea de Doctores y su presidente Excmo. Sr. Dr. Don Alfredo Rocafort Nicolau por el honor de admitirme como miembro numerario de esta institución y especialmente al Excmo. Sr. Dr. Jaume Llopis y Casellas por su incondicional apoyo

A todos mis pacientes que me han permitido el estudio en profundidad de las experiencias cercanas a la muerte. Sin su ayuda y colaboración no hubiera sido posible realizar esta investigación.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
DISCURSO DE INGRESO A LA ACADEMIA	11
A) LA SUPRACONCIENCIA	11
Introducción	11
Hipótesis sobre las alucinaciones	18
Experiencias cercanas a la muerte. ECMs	25
Biología cuántica	50
Manifestaciones de la supraconciencia	58
Propiedades de la supraconciencia	64
Como descubrir la supraconciencia	69
Conciencia, Inteligencia primeras.....	71
Repercusiones psicológicas	81
B) CONCLUSIONES.....	87
C) BIBLIOGRAFÍA.....	95
DISCURSO DE CONTESTACIÓN	101
Publicaciones de la Real Academia Europea de Doctores	113



⊗ LA SUPRACONCIENCIA

Introducción

La iglesia controló la cultura hasta la edad media. Hizo una gran labor de difusión y conservación de la cultura. Según sus principios teológicos, ante situaciones no explicables con los conocimientos de la época, se atribuían a la Divinidad.

A partir del Renacimiento, la humanidad buscó la justificación de las leyes naturales con la observación y el razonamiento lógico, desarrollándose el método científico. La iglesia intentó mantener su ideología incluso con la violencia, la inquisición. Podemos citar un claro ejemplo de la situación beligerante que se estableció con este ejemplo:

Aristóteles (384-322) demostró que la tierra es redonda. Ptolomeo (100-170) astrónomo, geógrafo y matemático, creía que la tierra era esférica, estaba inmóvil y era el centro del universo. El sol, la luna y los planetas giraban a su alrededor. Copérnico (1473-1543) astrónomo, con su modelo heliocéntrico, consideró que el sol era el centro y la tierra giraba a su alrededor. Galileo Galilei (1564-1642) físico, matemático y filósofo, mejoró el telescopio y demostró que Copérnico tenía toda la razón. La iglesia se opuso vigorosamente a la posición de Galileo, que fue juzgado en Roma por la inquisición y sentenciado a arresto domiciliario, pudiendo salvar la vida. Introdujo las bases del método científico que a partir de aquel momento se fue consolidando.

El monje Giordano Bruno (1548-1600) fue quemado en la hoguera por sus aportaciones en astronomía.

Kepler (1571-1630) astrónomo y matemático, describe las órbitas de configuración elíptica.

A partir del Renacimiento, el ser humano busca una explicación de los fenómenos naturales de manera racional. No acepta imposiciones sin razonamiento. Siguiendo los pasos de Galileo Galilei como introductor de las bases, se desarrolla el método científico, sustituyendo la espiritualidad, el misticismo y el chamanismo como fuentes de verdad.

En el desarrollo del método científico hay que citar a Francis Bacon (1561-1626) que potencia la experimentación. La prueba de todo conocimiento es el experimento. El experimento es el único juez de la verdad científica.

René Descartes (1596-1650) matemático y filósofo, considerado el padre de la filosofía moderna, y del racionalismo, valora la razón como medio para llegar a la verdad. Es uno de los más importantes impulsores del método científico en el siglo XVII.

Isaac Newton (1643-1727), introduce el cálculo matemático en el método científico.

El método científico se consolida hasta nuestros días. Se fundamenta en una ontología materialista, alejándose cada vez más de toda trascendencia y divinidad. Ciencia, espiritualidad y religión se separan definitivamente, estableciéndose un abismo entre ellas.

El método científico es un conjunto de normas que se siguen para producir conocimiento con rigor y validez científica. Se

basa en: observación (mira a tu alrededor y piensa en lo que ves, Richard Feynman (1918-1988) físico teórico), inducción, hipótesis, experimentación y la teoría.

Investiga las leyes naturales para poder reproducirlas en el laboratorio, con resultados similares.

Sus principios son:

- 1) Hay una realidad externa objetivable
- 2) Las propiedades objetivables se pueden definir con parámetros.
- 3) Las leyes de la naturaleza objetivables tienen una base matemática. Galileo Galilei.

Los aspectos fundamentales para considerar en el método científico son:

Monismo materialista. Considera la materia como el elemento estructural básico del universo.

Valora y estudia el mundo macroscópico. Su campo de acción es el mundo real, macroscópico y objetivable, término ya introducido por Aristóteles.

Establece un claro dualismo. Existe una clara separación entre el observador y el objeto.

Los objetos son reales. Todo se puede definir con parámetros, son reales y siguen la ley de causa efecto. Es el principio de localidad.

Continuidad del movimiento. Todo movimiento tiene un origen y un fin junto a una falta de cambios abruptos.

Determinismo. El ser humano se encuentra en el universo como un simple observador. Todo depende de las leyes naturales sobre las que no puede influir. El mundo físico, a pesar de su complejidad, evoluciona en el tiempo según principios o reglas totalmente predeterminadas y el azar es solo un fenómeno aparente. Se puede predecir y describir cualquier suceso. Se basa en una relación de causa y efecto

El universo se rige por cuatro leyes, gravedad, electromagnética, nuclear fuerte y nuclear débil.

El método científico valora estructuralmente al ser humano como cuerpo, que es materia, y mente, con todas sus funciones, emociones, sentimientos, pensamientos, recuerdos, memoria, aprendizaje y conciencia, funciones anímicas sin un substrato material, por lo que son consideradas como un epifenómeno de la materia, del cerebro. De las reacciones bioquímicas que se producen dentro de las células. Las funciones anímicas son el resultado de la actividad metabólica de las neuronas, de las reacciones bioquímicas entre moléculas en las células cerebrales.

La ciencia concibe el organismo humano como una máquina que se autorregula controlada por el cerebro y los genes, por ondas electromagnéticas nerviosas y elementos bioquímicos a través de aparato circulatorio.

Esta falta de base material de las funciones anímicas determinó que el propio Descartes aconsejara que fueran estudiadas por otras disciplinas: la filosofía, religión y metafísica. Se estableció

una separación, un abismo entre ciencia y metafísica, entre materia y espíritu.

Descartes definió la vida con una famosa frase que ha pasado a la historia: *Pienso, luego existo*. Es indudable que esta definición se adapta perfectamente a la concepción y dinámica del método científico. Pero también es bien cierto, que podemos deducir esta conclusión: la muerte física supone, por la segunda ley de la termodinámica que todo tiende al desorden, a la entropía, con la muerte neuronal, se deja de pensar y por tanto de existir. Según el método científico la muerte física supone el fin de nuestra existencia.

La formación médica que recibí en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona se fundamentó totalmente en el método científico, al igual que la que yo imparto a los estudiantes de medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona en el Campus de Bellvitge y a mis residentes de cirugía.

La pregunta que nos hacemos es: ¿si no hay actividad neuronal, como son posibles fenómenos trascendentes como son las experiencias cercanas a la muerte que coinciden con la muerte clínica, en la que está demostrada una falta de actividad neuronal?

La conciencia la podemos definir como el conocimiento de nuestra existencia, de nuestras reflexiones y nuestros actos. La conciencia nos permite saber en todo momento, quien soy, que pienso, que hago y en qué entorno me muevo.

La experiencia consciente es perfectamente coherente, integrada y unitaria. Hay una perfecta sincronización cerebral. La actividad cerebral no tiene localidad. El cerebro actúa como una función de onda y como un todo, un fractal.

Nuestra conciencia no es un proceso algorítmico, sino creativo, aspecto que nunca hará la inteligencia artificial.

La conciencia nos permite tomar decisiones racionales en relación con nuestra concepción existencial y el entorno. Para conseguir lo que deseamos, debe haber una coherencia entre el pensamiento y sentimiento subconsciente.

El 95 % de la información se procesa en el subconsciente y el 5 % en el consciente.

La conciencia se acompaña de autoconciencia, como un espejo donde se refleja si nuestras decisiones son éticas o no.

Existe una conciencia local o neuronal, resultante de la actividad metabólica, de las reacciones bioquímicas en las neuronas. Prueba de ello, es que, si inhibimos las neuronas, desaparece la conciencia, por ejemplo, en el sueño o con la administración de un anestésico general, ya sea por vía endovenosa o inhalatoria, que producen una inhibición reversible neuronal y se aprovecha para realizar actos diagnósticos o terapéuticos agresivos.

La conciencia no solo tiene un origen interno, a nivel cerebral, también tiene un origen externo en la conciencia colectiva.

El antagonismo existente entre ciencia y metafísica y trascendencia, entre materia y espíritu, se debe a que no se pueden demostrar experimentalmente en el laboratorio, los fenómenos trascendentes. Pero tampoco la ciencia ha podido demostrar que las experiencias trascendentes sean falsas.

La neurociencia fundamentada en el método científico atribuye las experiencias cercanas a la muerte a alucinaciones, alteracio-

nes del metabolismo, de la bioquímica neuronal, a consecuencia del sufrimiento neuronal que condiciona el paro cardíaco.

El paro cardíaco provoca anoxia, hipercapnia, hiperpotasemia y acidosis metabólica.

El cerebro con un peso entre 1300 y 1400 gramos, con un 2% del peso corporal, consume el 20 % de la energía corporal. Obtiene la energía a partir de la glucosa que entra en el ciclo de Krebs con el acetil coenzima A, molécula intermedia del metabolismo de proteínas, glúcidos y lípidos.

Las neuronas no tienen reserva de glucosa, como el músculo en forma de glucógeno, motivo por el cual son muy sensibles a la falta de su aporte a través de la circulación.

Las partes más sensibles del cerebro a la falta de oxígeno son las neuronas del córtex, hipocampo, tálamo y ganglios basales. El tronco cerebral es más resistente a la falta de oxígeno.

La falta de oxígeno provoca una destrucción de las sinapsis o conexiones neuronales y su muerte en pocos minutos. Hay una destrucción de la membrana celular y transmineralización con paso de calcio, formación de radicales libres y destrucción de las proteínas celulares.

Clínicamente, la falta de oxígeno provoca la pérdida de la conciencia, de los reflejos y de la respiración. Corresponde al cuadro de muerte clínica.

Si se instauran rápidamente las medidas de reanimación cardio-respiratorias, con masaje cardíaco, ventilación pulmonar mecánica con oxígeno al 100 %, sincronizada con el masaje cardíaco, punción intracardiaca con adrenalina para estimular la contrac-

tibilidad cardiaca, bicarbonato al 1 molar para compensar la acidosis metabólica y descargas con el desfibrilador (DEA), podemos recuperar algunos pacientes y volverlos a la vida.

Algunos de los pacientes recuperados, refieren una serie de vivencias y experiencias que coinciden con el tiempo de muerte clínica y que definimos como experiencias cercanas a la muerte, ECMs.

El método científico define estas vivencias como alucinaciones que se originan en el cerebro en sufrimiento por falta de irrigación, y propone varias hipótesis para explicar su fisiopatología.

Hipótesis sobre las alucinaciones

- a) El responsable sería el tronco cerebral con la finalidad de evitar el dolor y el sufrimiento terminal, como una estrategia de muerte fingida que utilizan los animales inferiores. Se rebate fácilmente puesto que las vivencias son muy sofisticadas y el neocórtex no está funcionando.
- b) Se podría tratar de una visión psicodélica generada por algún fármaco administrado, pero tampoco es aceptable pues estos fármacos interactúan con receptores del neocórtex y no está funcionando. En nuestros pacientes no se administra ningún fármaco capaz de generar una visión psicodélica.
- c) Una intrusión al sueño REM, pero no es aceptable pues los neurotransmisores como la serotonina (5-hidroxitriptamina), interactúan con receptores del neocórtex, que no está en actividad.
- d) Se ha responsabilizado a la DMT (N, N-dimetiltriptamina), segregada por la glándula pineal en las situaciones de

agresión cerebral. La DMT, similar a la serotonina (5-hidroxitriptamina), puede generar estados alucinatorios sumamente intensos. Tampoco es aceptable puesto que los alucinógenos afectan el neocórtex y durante la muerte clínica no está operativo.

- e) Otra hipótesis es la del “fenómeno de reinicio”. Consiste en unas vivencias que estarían previamente en el sistema límbico, a nivel de la amígdala lateral, y que el neocórtex se desconectara como un reinicio en el ordenar. Por la complejidad de las vivencias, no es aceptable.
- f) Un bloqueo provocado por el neurotransmisor glutamato, que tiene un efecto excitante neuronal, similar al anestésico alucinatorio Ketamina. Las alucinaciones que provoca son desagradables, caóticas y no tienen ninguna relación con las vivencias de las experiencias cercanas a la muerte.
- g) Preservación de alguna parte aislada del neocórtex, pero es rebatible, puesto que la situación de mala perfusión y anoxia afecta por igual a todo el cerebro, es generalizada.
- h) Una epilepsia del lóbulo temporal
- i) Las alucinaciones en la clínica humana están producidas por sustancias químicas, drogas y especialmente en los brotes psicóticos en la esquizofrenia. No existen estos antecedentes en los pacientes con experiencias cercanas a la muerte.
- j) Los psicólogos atribuyen las ECM a una manifestación sofisticada como respuesta al proceso catastrófico cerebral, que supone la muerte clínica.

- k) Se ha atribuido una base genética a las ECMs, por la existencia de casos en gemelos.
- l) Las endorfinas y encefalinas, neurotransmisores opioides, que se liberan durante el estrés, en momentos próximos a la muerte, serían los responsables de la sensación de tranquilidad, bienestar y gozo, que experimentan los pacientes de las ECM.
- m) Se ha considerado que las situaciones de anoxia cerebral producen una desinhibición neuronal, rompiendo el delicado equilibrio neurológico, provocando una actividad similar a la de las convulsiones.
- n) Una reducción del neurotransmisor GABA (ácido gamma aminobutírico), potente inhibidor de la excitabilidad neuronal.

Ninguna de todas estas hipótesis está totalmente confirmada. No existe una teoría que asegure la fisiopatología de las alucinaciones. Todo son propuestas vagas que intentan relacionar la actividad cerebral con la conciencia, con la experiencia mental.

El método científico tampoco tiene una justificación sobre el origen de los fenómenos anímicos. Desconocemos por qué de la reacción bioquímica entre moléculas en las neuronas, que son partículas materiales, den como resultados fenómenos anímicos sin substrato material.

Los materialistas recalcitrantes, con una mente formada a partir de los prejuicios que implican la adhesión a un determinado sistema de creencias, afrontan estas cuestiones de manera dogmática con conclusiones prematuras. Entre

los partidarios de la postura materialista, parece existir un miedo irracional a aceptar la existencia de una conciencia fuera del cerebro.

La manera más eficaz de evitar el descubrimiento de la verdad es la opinión preconcebida y el prejuicio. Arthur Schopenhauer (1788 – 1860)

Cuanto más aprendemos sobre la estructura y biología del cerebro, más evidencias tenemos que este no crea la conciencia.

Si comparamos la clínica de las alucinaciones con la clínica de las experiencias cercanas a la muerte, podremos observar que son totalmente distintas.

- a) Los factores desencadenantes son distintos. Ya los hemos comentado en las alucinaciones, sustancias químicas, drogas y brotes psicóticos. En las experiencias cercanas a la muerte, siempre es una situación de muerte clínica, en mis pacientes, en la especialidad de cirugía general y del aparato digestivo, provocada por traumatismos graves, hemorragias con situaciones de anemia aguda, shock séptico, shock anafiláctico y perioperatorias.
- b) Las experiencias cercanas a la muerte tienen una estructuración lógica. Los pacientes insisten que son reales, totalmente distintas a los sueños. Las alucinaciones son absurdas, no tienen sentido.
- c) En las ECMs se repiten los fenómenos más importantes en todos los pacientes. Hay unos ítems comunes. Las diferencias entre las ECMs de los pacientes son más de matiz, que en aspectos conceptuales. Si que puede cambiar de un

paciente a otro la manera de expresarse, dependiendo del nivel cultural y creencias.

Las alucinaciones son totalmente distintas en cada paciente. No tienen nada en común ni tienen ninguna relación.

- d) Los pacientes recuerdan durante toda su vida la ECM. He podido comprobar en el seguimiento, que incluso aumenta su recuerdo, hasta el más mínimo detalle, con el tiempo.

No ocurre lo mismo en las alucinaciones. Los pacientes las olvidan rápidamente, incluso les da vergüenza recordarlas. Son conscientes de su absurdidad.

- e) Las ECMs condicionan un profundo impacto psicológico al paciente, especialmente en su concepción existencial, que cambia, determinando un cambio importante en su dinámica vital, en su rol vital.

Las alucinaciones no influyen en nada, puesto que son rápidamente olvidadas.

La conclusión es muy evidente, las experiencias cercanas a la muerte tienen una clínica totalmente distinta a las alucinaciones. Son dos fenómenos anímicos diferentes.

En mi experiencia personal, que coincide con la de otros autores como Raymond Moody, Bruce Greyson, Eben Alexander, Pin van Lommel, Sam Parnia y Sabom, entre otros, las experiencias cercanas a la muerte tienen unas características propias que las diferencian de las alucinaciones.

- a) Gran facilidad en atravesar estructuras sólidas

- b) Transferencia de información con toda exactitud, independiente del espacio y el tiempo. Una paciente que atendí con muerte clínica por un grave accidente, del personal sanitario de mi Hospital, al describirme su ECM, como nos conocía, nos identificó con nombre y apellidos al equipo que la reanimamos. También describió con toda clase de detalles lo que estaba acaeciendo en el Servicio de Urgencias en aquellos momentos. Puedo certificar que es totalmente cierto, puesto que yo posteriormente lo comprobé.
- c) Contactar con seres que definen de luz, que les orientan y ayudan
- d) Encontrarse con familiares o amigos ya fallecidos, provocándoles una gran alegría.
- e) Visualizar una intensa luz que les produce una gran sensación de paz, gozo y sobre todo amor, con una intensidad jamás vivenciada en la dimensión humana.
- f) Visión de los eventos más importantes de su vida, pasado, presente y en ocasiones futuro, todo siempre en presente.
- g) La posibilidad de decidir su regreso a la dimensión humana.
- h) Durante el viaje astral, hay tres aspectos a resaltar: 1) Se comunican con el pensamiento, por telepatía. 2) No existe la dimensión espacio, solo pensando que quieren desplazarse a las antípodas, por ejemplo, ya se encuentran. 3) Solo hay un tiempo, el presente, el ahora, el momento actual.

- i) Las ECMs se presentan en pacientes en estado de muerte clínica, es decir, en paro cardíaco, paro respiratorio, arreflexia y sin actividad mental con electroencefalograma plano.
- j) La práctica de una resonancia magnética funcional a pacientes que han presentado una ECM, mientras la comentan con toda clase de detalles, manifiestan una activación del lóbulo occipital al describir un objeto que vieron y motivó su interés, durante la ECM. Significa que condicionó memoria a través de las neuronas espejo, pudiendo afirmar, que el paciente no miente, realmente vio el objeto que describe.
- k) Los pacientes en general son totalmente desconocedores del fenómeno antes de producirse la experiencia cercana a la muerte. Hay casos de pacientes con ECM recidivantes.
- l) La mecánica cuántica, con sus leyes y principios: el elemento estructural del universo es la energía, la superposición de estados, coherencia cuántica, entrelazamiento cuántico, efecto túnel y la capacidad de colapsar la energía en materia la conciencia inteligente del ser humano, presentan un paralelismo con los fenómenos que comentan los pacientes en las ECMs. Hoy tenemos pruebas científicas de la existencia de fenómenos cuánticos en biología y en la conciencia humana.
- m) Tenemos pruebas objetivas certificadas y pruebas con base científica que nos permiten afirmar que las experiencias cercanas a la muerte son reales y que existe una conciencia no local o supraconciencia, que tiene continuidad fuera del cerebro, que justifica los fenómenos de las ECMs.

Experiencias cercana a la muerte ECMs

Las experiencias cercanas a la muerte, en inglés, *near-death-experiences o NDEs*, son unas vivencias, generalmente lúcidas, que presentan personas en situación próxima a la muerte o han estado en muerte clínica por diversas causas, y han sobrevivido.

La definición de Bruce Greyson aborda todos los aspectos más relevantes de las ECM. *Las ECM son unas vivencias subjetivas, profundas con un componente trascendente, que se presentan en pacientes en situación próxima a la muerte con sensación de salida del cuerpo y que trascienden el espacio, el tiempo y el ego.*

He desarrollado la mayor parte de mi actividad profesional como cirujano general y del aparato digestivo, muy polarizado hacia la cirugía oncológica, en el Hospital Universitario de Bellvitge, en Hospitalet de Llobregat, Barcelona. Por tratarse de un hospital de alta especialización, la mayoría de nuestros pacientes presentan patologías complejas y graves, que ponen en compromiso su situación vital. Son pacientes con patologías benignas complejas, neoplasias y pacientes para trasplante.

La atención de estos pacientes ha motivado vivenciar desde muy cerca, el profundo dolor físico y anímico de mis pacientes y de sus familiares y también la muerte. Esta proximidad ha condicionado mi interés en esta importante etapa de la vida, no solo en su núcleo sino también en su entorno.

El gran objetivo del médico es curar. No siempre es posible, intentando con el tratamiento paliativo, alargar con la máxima calidad posible, la vida del enfermo, pero siempre consolar al paciente y familiares.

A lo largo de mi vida profesional, he atendido a pacientes diagnosticados de muerte clínica, por diversas causas, en el ámbito quirúrgico, situaciones de anemia aguda, traumatismos graves, shock séptico, shock anafiláctico y en complicaciones graves perioperatorias.

Precisa una actitud terapéutica activa y rápida, para restablecer las funciones vitales cuanto antes. En la actualidad, las medidas de reanimación cardiorrespiratorias están perfectamente estandarizadas, consiguiendo recuperar el 33 % de los pacientes si se inician las maniobras en el primer minuto. Pasado el primer minuto, solo se consigue devolver a la vida el 14 %.

Son pacientes en paro cardíaco, paro respiratorio, sin reflejos y sin actividad mental confirmada en el electroencefalograma. Las medidas de reanimación cardiorrespiratorias, bien protocolizadas son: masaje cardíaco, ventilación mecánica con oxígeno al 100 %, sincronizada con el masaje cardíaco, punción intracardiaca con adrenalina para estimular la contractilidad cardíaca, descargas eléctricas con el desfibrilador (DEA) y solución de bicarbonato al 1 molar para compensar la acidosis metabólica.

De los pacientes recuperados, vueltos a la vida, algunos manifestaron haber vivido unas experiencias, coincidiendo con la muerte clínica, que definimos como experiencias cercanas a la muerte (ECM).

Voy a describir la experiencia cercana a la muerte completa, de una de mis pacientes, con la particularidad de tratarse de una sanitaria que trabajaba en nuestro hospital y conocía muy bien al equipo reanimador que la atendió.

Paciente que sufrió un grave accidente de circulación. Fue trasladada al Servicio de Urgencias de mi Hospital, estando yo de jefe de Guardia aquel día.

Durante el traslado de la ambulancia al Servicio de Urgencias, la paciente presentó un paro cardiorrespiratorio. Diagnóstico de ingreso, muerte clínica postraumática.

Se iniciaron de inmediato las medidas de reanimación cardiorrespiratorias. Una paracentesis abdominal, (punción y aspirado a nivel de la cavidad abdominal) permitió confirmar la sospecha de anemia aguda por hemoperitoneo. Se administró sangre y líquidos para compensar la hipovolemia.

A los pocos minutos, después de unas extrasístoles ventriculares, se restableció el ritmo cardíaco sinusal. Recuperado el estado hemodinámico, intervine a la paciente de urgencia, a través de una laparotomía media. Se confirmó un gran hemoperitoneo por lesión esplénica y hepática. Controlados los focos hemorrágicos, la paciente se estabilizó en su hemodinamia. La práctica de una TAC craneal (tomografía axial computarizada), demostró imágenes de contusión cerebral. La paciente pasó a la unidad de cuidados intensivos para su control postoperatorio y del traumatismo craneal.

A los seis días, la paciente se despertó sin evidenciar secuelas neurológicas.

Fue intervenida por el equipo de traumatología de sus fracturas.

Finalmente, la paciente fue trasladada a mi servicio de Cirugía para finalizar el periodo postoperatorio.

Conocedor de otros casos de ECMs, conseguí que la paciente me comentara la ECM que había vivido durante el periodo de muerte clínica, no sin dificultades, puesto que los pacientes son reacios a comentarlas, por miedo a la incompreensión.

Voy a hacer la descripción de la ECM en primera persona, tal como ella me la comentó.

Lo primero que noté, fue la salida de mi cuerpo y desde una posición elevada pude ver lo que ocurría en mi entorno. Estaba muy sorprendida y no entendía que me estaba ocurriendo. Mi sorpresa fue aún mayor cuando pude observar una serie de sanitarios haciendo maniobras sobre mi cuerpo (autoscopia).

Reconocí al Dr. Manuel Sans, haciéndome masaje cardiaco, al anestesista que me intubó, a la Dra. de hematología que me transfundía sangre, y al traumatólogo que me inmovilizaba una extremidad.

Ya comenté que la paciente era sanitaria de nuestro hospital y nos conocía a todos.

Intenté ponerme en contacto con usted, pero no me fue posible con los medios habituales de comunicación. Me acerqué y al intentar tocarle, mi sorpresa fue muy grande, pasé a través de su cuerpo.

Personalmente debo comentar que yo no noté absolutamente nada.

Pasé con toda facilidad la pared y pude ver todo lo que acontecía en las distintas dependencias del servicio de Urgencias.

Contacté con uno seres de “luz” que me tranquilizaron y ayudaron. Comencé a vivenciar una sensación de paz, gozo y tranquilidad.

Tuve una gran alegría, contacté con mi madre, ya fallecida y con la que había estado muy unida afectivamente. Nos abrazamos y nos comunicamos a través del pensamiento.

Escuché una música suave y sumamente agradable.

Después de una zona oscura, vi una luz intensa, que me condicionó una sensación de paz, gozo y especialmente amor, como jamás había vivenciado. Falta terminología en nuestro lenguaje para poder expresar la intensidad de las emociones que vivencié.

Vi como si fuera en una pantalla las imágenes de mi vida.

Encontrándome en un estado tan placentero, los seres de luz me indicaron que debía volver a la dimensión humana, para terminar mi ciclo vital tridimensional. Yo deseaba quedarme ante tanta felicidad.

La entrada al cuerpo fue con cierta brusquedad.

Cuando terminó su relato, me miró fijamente y me dijo: no se imagina la felicidad que se vivencia en la otra dimensión, no hay palabras para expresarlo. El auténtico valle de lágrimas está en este lado en la dimensión humano. La muerte no existe, contacté con mi madre.

Finalmente me dijo: me ha hecho una mala pasada reanimándome, yo no quería volver.

Después de comentarme la paciente su experiencia cercana a la muerte, fui al Servicio de Urgencias donde atendimos a la paciente. Consulté los ordenadores, hablé con el personal del Servicio y puedo certificar que todo lo que me comentó la paciente durante la ECM, es auténticamente real.

He de confesar que despertaron en mí gran sorpresa e interés, por la forma en que los pacientes comentan las ECMs, con toda clase de detalles y siempre insistiendo que son reales y bien distintas a los sueños. También me llamó mucho la atención el que coincidieran con la muerte clínica, sin actividad mental. Decidí iniciar una profunda investigación, consciente que el entorno médico no era muy favorable en aquellos momentos.

La formación como médico que recibí en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona se fundamentaba en el método científico cartesiano newtoniano. El mismo que inculco a mis estudiantes de medicina y a mis residentes que están haciendo la especialidad en Cirugía General y del Aparato Digestivo en mi Servicio.

El método científico establece un abismo, entre ciencia y metafísica. No acepta aspectos trascendentes al fundamentarse en una ontología materialista. La valoración estructural del ser humano, según el método científico, consiste en cuerpo, materia y mente, con las funciones anímicas: emociones, sentimientos, pensamientos, recuerdos, memoria, capacidad de aprendizaje y conciencia, cualificadas como un epifenómeno de la materia, el cerebro.

Descartes, uno de los padres del método científico, definió la vida: *Pienso luego existo*. Con esta visión materialista, la muer-

te supone el fin de nuestra existencia. Con la muerte termina todo.

Resulta lógico que el método científico considere las experiencias cercanas a la muerte como alucinaciones, motivadas por profundos trastornos metabólicos y bioquímicos, de las neuronas, sumamente sensibles a la falta de irrigación sanguínea que comporta el paro cardíaco.

Por tener profundas dudas sobre la definición de las alucinaciones, decidí iniciar el estudio de las ECMs.

Hice una amplia revisión bibliográfica y consulté con expertos en otras disciplinas: psiquiatras, psicólogos, neurólogos, neuro radiólogos, físicos teóricos, filósofos occidentales y teólogos cristianos, llegando a las siguientes conclusiones:

- a) Las experiencias cercanas a la muerte son un fenómeno muy frecuente. Son miles los casos descritos en la bibliografía. Me llamó la atención esta alta incidencia que obliga a descartar el que sea un fenómeno anecdótico u casual.
- b) Hay referencias de ECMs a lo largo de la historia de la civilización humana. Platón en la República, cita el caso del soldado armenio ER, herido gravemente durante un combate y considerado muerto, se recuperó en el último instante antes de ser incinerado, comentando una experiencia cercana a la muerte.
- c) Existe un gran interés en el estudio de las ECMs. Son numerosos los centros y hospitales universitarios interesados

en su estudio. Se han efectuado estudios retrospectivos, prospectivos y multicéntricos y los hay en la actualidad en curso.

- d) Son muy numerosos los autores involucrados en el estudio de las experiencias cercanas a la muerte. Citaré algunos de ellos:

E. Kübler Ross, R. Moody, B. Greyson, M. Morse, M. Sabom, F. Fenwick, S. Parnia, P. van Lommel, E. Alexander y J.M. Gaona.

- d) No existen diferencias en cuanto a la edad, sexo, raza, creencias religiosas y posición socioeconómica.

Las creencias religiosas y el nivel cultural, influye en la descripción de las experiencias cercanas a la muerte.

- e) Las ECMs tienen una estructuración lógica. Los pacientes insisten que son vivencias totalmente reales y ciertas, bien distintas de los sueños.

- f) Los fenómenos fundamentales se repiten en todos los enfermos. Hay unos ítems comunes en todos ellos. Las diferencias entre las experiencias cercanas a la muerte son más de matiz que no conceptual.

Existen 16 ítems valorados por Bruce Greyson.

No siempre las ECMs son completas, pueden presentarse en modalidades parciales.

- g) Los pacientes se acuerdan toda la vida de su ECM, incluso cuanto más tiempo transcurre, más presente está en su mente.

- h) Condicionan un impacto psicológico muy profundo, especialmente sobre su concepción existencial, determinando un cambio en su dinámica vital, en su rol vital.
- i) Los pacientes insisten que el fenómeno de las ECMs es totalmente distinto de los sueños. Podemos añadir, que todo sueño requiere la existencia de actividad mental, aspecto que no se produce en las ECMs.

He controlado a estos pacientes durante tiempo en consultas externas, para poder comprobar el impacto psicológico a lo largo del tiempo, que posteriormente comentaré ampliamente.

Las experiencias cercanas a la muerte son un fenómeno con entidad propia, bien definida y sumamente frecuente. La existencia de miles de ECMs con unas características comunes y propias, totalmente desconocidas por los pacientes antes de vivenciarlas, nos permite deducir que existe una relación de causa efecto bien definida, que el método científico no nos permite conocer.

El método científico estudia el mundo macroscópico, objetivo, realista, con dualismo, localidad, una fuerte tendencia racionalista y con la suposición de que todo puede explicarse racionalmente, pero no permite explicar la fisiopatología de las experiencias cercanas a la muerte. Sin embargo, existen pruebas objetivas certificadas, ampliamente comentadas, que nos permiten afirmar que las ECMs son ciertas.

Sin embargo, existen una serie de vivencias trascendentes en las experiencias cercanas a la muerte, no objetivables y por tanto fuera del campo del método científico.

La física teórica, disciplina desarrollada en el siglo XIX y XX, estudia las partículas subatómicas y nos demuestra que el elemento constitutivo del universo es la energía. Todo es energía.

Una característica común de los grandes padres de la mecánica cuántica y la física relativista fue su espiritualidad confesa y su obsesión por los escritos místicos, actitud que los llevó a posturas existenciales contrarias a la ciencia positivista que imperaba entonces. Tienen referencias al budismo, taoísmo y a sus libros sagrados, lo Vedas y Upanishads.

Eddington astrofísico y filósofo, 1882 – 1944, decide volver a valorar la conciencia humana como punto de partida y considera que su naturaleza mental y espiritual trasciende los métodos de la física y puede proporcionar lo que la ciencia no nos puede dar.

Las partículas subatómicas que forman los átomos no son visibles. La física teórica estudia sus efectos e interacciones. Los resultados se expresan en fórmulas matemáticas. Las matemáticas es el lenguaje de la física teórica y permiten las predicciones de la existencia de partículas aún no descubiertas.

Los físicos estudian un amplio espectro de fenómenos físicos, las partículas subatómicas que forman la materia y el universo como un todo en la cosmología.

Es importante destacar que las partículas operan en el nivel más fundamental del universo y son responsables de las propiedades y comportamientos de toda la materia.

Existe una ley fundamental, el elemento estructural del universo es la energía, que tiene dos propiedades: 1) la energía ni se crea ni se destruye, se transforma en distintas modalidades,

potencial, cinética, calorífica etc. 2) la energía está en constante vibración, propagándose en ondas de frecuencia, e intensidad variables.

Toda energía es onda vibratoria y por tanto información.

Todas las potencialidades cuánticas son información, que es interpretada por el cerebro-mente. Todo el universo es información que la mente las cataloga como realidades medibles. La información no tiene una base causal, ni dimensiones, ni espacio ni tiempo. La información es la base de toda realidad.

Max Planck, premio Nobel en 1918, considerado el padre de la teoría cuántica que proporcionó un nuevo campo de la física, conocido como mecánica cuántica. La energía solo puede ser múltiple de una unidad elemental. $E = h \cdot \nu$, donde (h) es la constante Planck y (ν) es la frecuencia de la onda electromagnética. A mayor frecuencia mayor energía.

Se comprobó que las ondas van en paquetes, quantum. Se define el “quantum”, como la unidad más pequeña de energía transferible y corresponde al fotón. Nace así, la física cuántica en 1900, el mayor éxito intelectual en la carrera de Max Planck.

La teoría cuántica solo permite cálculos de probabilidad de las características de las partículas elementales, entendidos en funciones de onda y expresados en la ecuación de onda de Schrödinger (1887 – 1961), que predice analíticamente la probabilidad precisa de los eventos.

Al introducirnos en la mecánica cuántica hemos de cambiar de chip. Si pretendemos interpretarla con la mentalidad del método científico, vamos por mal camino. Feynman, premio

Nobel en 1965, expresó esta dificultad con esta frase: *si alguien nos dice que entiende la física teórica, nos miente.*

En un encuentro entre Einstein y Chaplin, Einstein le hizo este comentario a Chaplin: *es usted extraordinario, puede pasar una hora sin decir una sola palabra y todo el mundo le entiende.* Hacía referencia a sus películas mudas. Chaplin le contestó: *es usted aún más extraordinario, se puede pasar una hora hablando de mecánica cuántica y nadie entiende nada.* Este hecho es histórico.

Los principios de la física teórica:

- a) Principio de superposición de estados, aportado por Louis Víctor de Broglie, premio Nobel de física en 1929. Comprobó que las partículas subatómicas pueden encontrarse en varios lugares al mismo tiempo y pueden manifestarse como onda, energía y como partícula, materia. Partícula y onda son los dos extremos de un mismo elemento, la energía. La hipótesis de Broglie fue finalmente confirmada por el experimento de difracción de electrones realizado por Davisson y Germer en 1927. Este experimento demostró que los electrones pueden comportarse como ondas. Expresa la naturaleza ondulatoria de los electrones.
- b) Neils Bohr, premio Nobel en física teórica en 1922, en el conocido experimento de la doble rendija de Thomas Young, observó que, al pasar un flujo de electrones a través de la doble rendija, se manifestaba en la pantalla, como era de esperar, como ondas con interferencia entre ellas. Sin embargo, cuando lo mesuraba, es decir intervenía una conciencia inteligente, el flujo de electrones se manifestaba en la pantalla, como partículas. Llegó a la conclusión que la conciencia tiene la capacidad de transformar la onda de energía en partícula de materia.

A este fenómeno de se denomina: *colapsar la energía*.

Bohr también describió su modelo atómico en el que los electrones giran alrededor del núcleo del átomo en órbitas circulares con ciertos niveles de energía, pudiendo absorber un fotón al alejarse del núcleo o liberarlo al acercarse al núcleo.

Eugene Wigner y John von Neumann, premios Nobel, afirman que en mecánica cuántica hay que considerar siempre la presencia de la conciencia.

La conciencia tiene el poder causal de decidir la realidad material, eliminando el concepto de epifenómeno del método materialista.

La materia es una posibilidad de la conciencia, que elige dentro de todas las opciones.

Con el fin de darle sentido a la idea de que la conciencia colapsa la posibilidad cuántica, en la actualidad el pensamiento dual cartesiano de la conciencia debe cambiarse por un pensamiento idealista monista, en donde la conciencia es el único fundamento de todo ser, la única realidad última. Toda medida cuántica precisa de un observador sintiente. No existe colapso de energía sin el cerebro.

Este fenómeno cambia totalmente el concepto del determinismo del método científica. Ya no somos simples observadores en el universo, dependiendo todo de las leyes naturales que nosotros no podemos modificar. Somos co-creadores en el universo. Creamos toda nuestra realidad. Todo lo que nos rodea es en realidad energía que colapsamos en materia. El mundo material es una ilusión.

El cerebro humano, a través de la mente nos engaña haciéndonos creer que el mundo físico externo, existe independientemente de nosotros. Realmente lo que percibimos no es más que nuestra interpretación codificada de información pura.

Cuesta entender que al mirar el mundo físico lo percibamos sensorialmente, teniendo una estructura energética de ondas electromagnéticas. Si estoy hecho de energía, que es invisible, ¿cómo pueden verme ?. Esto no tiene justificación en el mudo materialista del método científico. La justificación la proporciona la mecánica cuántica. Los átomos están formados por partículas elementales, siendo el fotón, que es luz, la unidad más pequeña de energía transferible. El que me puedan ver, es un truco de la luz. La luz envía un fotón desde una fuente y cuando el fotón choca con el campo de energía se refleja, rebota y así vemos el reflejo de la luz, por esto, no pueden verme en la oscuridad. Cuando me ven en la luz, en realidad no me están viendo a mí, sino fotones de luz reflejados en mi superficie. Debajo solo hay energía, nada físico en absoluto. Lo que percibimos como materia está influenciado por los campos de energía que nos rodean.

La conciencia local o neuronal, es un campo de energía y es una de las fuentes de energía vital más importantes, con una profunda influencia sobre nuestro cuerpo físico. No somos víctimas de un mundo material, sino que nuestra conciencia controla nuestra biología y el carácter de nuestra vida.

Todo lo imaginable está en energía que, en filosofía oriental, se denomina registro o centro Akashico y, que el hom-

bre puede materializar con su pensamiento, al ser cocreador. Para conseguirlo debe siempre pensar en positivo, en la verdad, eliminando la negatividad. Hemos de tener una fe ciega en estos principios, eliminando la duda. El cuándo y cómo vamos a conseguir lo deseado, depende de la Conciencia Primera, que pondrá las circunstancias, entorno y personas apropiadas para obtenerlo.

La gratitud por lo conseguido es fundamental para mantener el máximo contacto con la Conciencia Primera. De la gratitud nace la fe.

El potencial cocreador es la manifestación de la Energía Primera a través del ser humano. Sin embargo, nuestros deseos deben estar en armonía con las leyes del universo.

Podemos y tenemos que crear, no competir. Cambiar la codicia por la generosidad. Hay que conseguir más utilidad y beneficio a la comunidad que, valor económico propio, en nuestra actividad.

Los deseos son expresión de la energía que se quiere manifestar y depende de la voluntad.

El pensamiento es el único que puede transformar la energía en materia, en forma. Un pensamiento de una forma sobre la energía produce esta forma.

Todo el universo material es expresión de pensamientos de la Energía Primera. El universo es un mundo pensante.

No hay ninguna duda, que la cosmología es cuántica, expresión de pensamientos.

En las filosofías orientales, hinduismo y budismo, llegaron a la misma conclusión muchos siglos antes, a través de la meditación y espiritualidad. Todo es una ilusión que definieron como *maya*.

Upanishad: textos básicos indios del vedanta, escritos en sánscrito entre los siglos VIII y IV a C.

Bhagavad Gita: poema épico escrito en sánscrito entre los siglos V y II a C. Forma parte del Mahabharata.

- c) Heisenberg, Premio Nobel en física teórica en 1932, formula el principio de incertidumbre, con Schrödinger y Dirac, ambos premios Nobel. Afirma que es imposible medir simultáneamente de manera precisa la posición y velocidad de los electrones. Una partícula puede estar en un sitio u otro, o incluso en ambos a la vez y solo se podrá calcular su ubicación por medio de probabilidades. También conocido como principio de indeterminación, establece la imposibilidad de que determinados pares de magnitudes físicas observables y complementarias, sean conocidas con precisión arbitraria.

Las partículas por ser pequeños sólidos pueden estar en un solo lugar en un momento dado, siendo posible determinar el punto en que se encuentran, es decir, pueden tener una posición definida.

Con las ondas la situación se vuelve mucho más complicado, pues se están desplazando por varios puntos y no tienen una posición definida, pudiendo estar en varios lugares al mismo tiempo.

La partícula subatómica se puede comportar de forma simultánea como corpúsculo y como onda.

En la conocida reunión de 1929, el grupo de Copenhague planteó la discusión sobre la mecánica cuántica que no sigue la ley de causa efecto, sino que se mueve en un campo de probabilidades, el principio de incertidumbre o indeterminación. Algunos no lo aceptaron, entre ellos A. Einstein con una frase que ha pasado a la historia: *Dios no juega a los dados*. Ganó la propuesta de Heisenberg, hoy ya se acepta que la dinámica cuántica se mueve en la probabilidad.

- d) El principio de entrelazamiento cuántico es una propiedad predicha por Einstein, Podolsky y Rosen en 1935. El término entrelazamiento cuántico, fue introducido por E. Schrödinger para describir un fenómeno cuántico de los más desconcertantes en mecánica cuántica. Los estados cuánticos de dos o más objetos relacionados se describen en un estado único que involucra a todos, aun cuando los objetos estén separados espacialmente. Se puede definir como un sistema con una función de onda única para todo el sistema. Las medidas sobre un objeto o partículas influyen instantáneamente sobre las partículas entrelazadas, independiente de la distancia. Esto lleva a correlaciones entre las propiedades observables y sugiere que alguna influencia se tendría que estar propagando instantáneamente entre los sistemas a pesar de la separación entre ellos.

Tensa las bases teóricas de la mecánica cuántica. La transmisión de información supera la velocidad de la luz, de difícil explicación y en contra el principio de la relatividad de Einstein.

Einstein, Rosen y Podolsky empezaron a conjeturar las paradojas para intentar desmontar la mecánica cuántica, defendiendo que debían existir variables ocultas que la física del momento y sus experimentos no habían detectado y por eso, la teoría cuántica estaba incompleta.

Este ejemplo pone en evidencia el principio del entrelazamiento cuántico. Un grupo de partículas, fotones o electrones, dividido en dos, la mitad queda en el laboratorio y la otra mitad a la distancia que queramos, puede ser en las antípodas. Si se cambia una propiedad cuántica de los electrones del laboratorio, por ejemplo, el espín, eje de rotación de toda partícula subatómica, que puede ser en sentido horario o antihorario, se observa que, en el mismo momento, se produce el mismo efecto a la mitad de las partículas distantes. Hay una transferencia de información independiente del espacio y del tiempo. Esto es imposible de predecir según los postulados de la mecánica clásica.

- e) Hay parámetros del método científico que cambian en mecánica cuántica. El tiempo es lineal en el método científico, con pasado, presente y futuro. En mecánica cuántica, Einstein y Stephen Hawking, demostraron que el tiempo es circular. Solo hay el momento presente, el ahora, el momento actual. La eternidad en mecánica cuántica es la ausencia de pasado y futuro.

La distinción entre pasado, presente y futuro es solo un obstinada ilusión persistente. Albert Einstein.

Cuando observamos definimos, nuestra conciencia colapsa la energía en materia, originando el tiempo lineal y el espacio determinante de la localidad. Estos parámetros

nos ayudan a definir las experiencias en la dimensión humana.

La física cuántica permite la conciliación entre ciencia y espiritualidad, entre materia y energía, que tiene su símil en partícula onda.

Al igual que hicimos con los principios del método científico, vamos a aplicar siguiendo paralelismos con la física cuántica, una visión estructural del ser humano.

- a) Cuerpo. Es energía de baja frecuencia tridimensional. Es energía colapsada en materia.

Todo objeto material está formado por átomos y en realidad está vacío. Si imaginamos un átomo, con su núcleo con protones de carga positiva y neutrones sin carga, y unos electrones que giran alrededor en sus órbitas con carga negativa para mantener la electroneutralidad (modelo de Rutherford y Bohr, ambos premios Nobel), y que su núcleo tuviera el tamaño de una pelota de golf, que colocáramos en el centro de un campo de fútbol, los electrones estarían girando a gran distancia, en la última grada de los espectadores y más lejos. Hay enormes espacios entre las partículas subatómicas.

El efecto túnel

El efecto túnel es una propiedad cuántica de las partículas atribuible a su estructura, por su función de onda. Se trata de un efecto de la mecánica cuántica que permite transiciones a través de niveles de energía prohibido por la mecánica clásica. Se observa generalmente a nivel de pequeña escala, en donde las partículas subatómicas bajo

ciertas condiciones son capaces de superar ciertas barreras de potencial que una partícula clásica no podría como, por ejemplo, atravesar una pared. Es como si existiera un túnel que permitiera a la partícula atravesar una barrera de potencial de una energía superior a la suya propia. Como si pudiera hacer un túnel energético a través de la barrera de potencial.

Un electrón puede atravesar una barrera de potencial superior a su propia energía, como si existiera un túnel energético a través de la barrera de potencial. Este efecto es imposible en la mecánica clásica.

Fue descrito por primera vez por G. Gamow en 1928 y más tarde por M. Born.

La mente con todas sus actividades anímicas: emociones, sentimientos, pensamientos, recuerdos, memoria y conciencia local o neuronal, son energía de alta frecuencia electromagnética. Por la superposición de estados, la energía se puede presentar como materia y en este caso, como onda. Esta energía se puede objetivar en el electroencefalograma, con los 5 tipos de posibles ondas cerebrales.

Recordemos que el método científico no tiene justificación sobre los fenómenos anímicos, sin sustrato material.

- b) Hemos de aceptar ante la evidencia, la existencia de una energía sutil de alta frecuencia, que tiene continuidad fuera del cerebro y que persiste a pesar de la muerte clínica. Toda energía son ondas y por tanto información. Esta energía se denomina, según los autores: *conciencia no local, espíritu o supraconciencia*.

La intersección entre física cuántica y trascendencia se basa en varias observaciones:

- a) **Conciencia y observación:** En física cuántica la observación afecta la realidad a nivel subatómico. La conciencia interviene en la creación de la realidad puesto que es capaz de colapsar la energía en materia.
- b) **Interconexión:** El entrelazamiento cuántico sugiere una interconexión en el universo que coinciden con las ideas de unidad en la espiritualidad.
- c) **La no localidad:** La transmisión de la información de manera instantánea a través de grandes distancias, se observa en la sincronía, la telepatía y la conexión universal.
- d) **Múltiples realidades:** La interpretación cuántica de múltiples universos se compara a la existencia de varias dimensiones de existencia.
- e) **Teoría de la conciencia cuántica:** Propuesta por Roger Penrose y Stuart Hameroff, sugiere la existencia de procesos cuánticos a nivel cerebral en los microtúbulos del microesqueleto de las neuronas.
- f) **Fractales cuánticos:** Los fractales podrían proporcionar un puente entre la física cuántica y la conciencia humana.
- g) **Campo cuántico unificado:** Hay físicos teóricos que proponen la existencia de un campo fundamental del que emerge toda realidad. Esta idea coincide con el concepto espiritual de una fuente universal o conciencia cósmica.

- h) **Teoría del orden implicado de David Bohm:** Sugiere que el universo opera en niveles plegados y desplegados de realidad, similar a las ideas espirituales sobre niveles de conciencia.
- i) **Sincronicidad cuántica:** Propuesta por Carl Jung y Wolfgang Pauli, considera que eventos significativos podrían estar conectados de manera a causal, similar al entrelazamiento cuántico.

Es importante señalar que extrapolar estos conceptos cuánticos al campo de la espiritualidad, presenta aún lagunas y una falta de evidencia empírica en algunos conceptos, sin embargo, estas intersecciones continúan inspirando la investigación científica junto a la reflexión filosófica y espiritual.

Nuestro auténtico yo, la supraconciencia es totalmente libre. No es presa de acciones pasadas ni depende de resultados futuros. No se preocupa por su identidad ni estatus. Comprende que no hay nada que temer en el mundo material y por tanto no precisa fama, riqueza o poder para crecer.

Es nuestra auténtica identidad, la que nos hace únicos e irrepetibles.

Con la supraconciencia experimentamos la unidad, más allá de la individualidad y nos hace coautores del universo al colapsar las posibilidades disponibles con plena libertad de elección.

No existimos solo en el universo físico tridimensional, sino también en el mundo astral bidimensional. El mundo astral penetra y actúa constantemente sobre el mundo físico. Existi-

mos simultáneamente en ambos reinos, entre los que hay una relación dinámica continua. El universo físico es inseparable del universo astral. Nuestro cuerpo físico es una proyección holográfica del reino astral y, es continuamente creado. Los pacientes en las ECM nos manifiestan la realidad de nuestra existencia holográfica en el mundo astral.

El cuerpo astral es una energía que vibra a una frecuencia que no podemos detectar, mientras que nuestro cuerpo físico está compuesto de una energía de baja frecuencia que se manifiesta como materia.

Tener conciencia y aprender a gestionar la energía vital, es el principio de la experiencia espiritual, que es profundamente transformador. El saber sintonizar con la energía vital, proporciona sentimientos de paz, armonía, expansión, bienestar, alegría y especialmente amor. Coincide totalmente con las descripciones de los pacientes durante las ECM.

¿Como encaja esta visión de la energía vital en el mundo científico? Son muchos los científicos que ya aceptan esta realidad existencial, pero aún abundan los que ven con recelo y frialdad a los que se separan de la concepción bioquímica convencional del cuerpo humano, que la conciben como una asombrosa máquina bioquímica que se autocontrola y autosostiene a través del cerebro y los genes. El control se realiza según la visión materialista, con señales electromagnéticas a través del sistema nervioso y por mensajeros que fluyen por el torrente circulatorio a consecuencia de instrucciones programadas y codificadas en los genes del ADN.

Los genetistas esperaban con ansia los descubrimientos que se iban a producir con el Proyecto Genoma Humano (Francis

Crick, James Watson) y que justificarían el control de la vida de cada célula. En el 2003 se secuenció el genoma humano y no solo no resolvió los misterios de la vida, sino que originó mayores dudas. La secuencia del ADN no basta para explicar la conducta ni las enfermedades. David Baltimore, (1938). Microbiólogo y genetista. Premio Nobel.

El hecho de no encontrar en los genes la programación de la vida, ha obligado a los genetistas a una nueva evaluación con el desarrollo de una nueva disciplina, la epigenética, que demuestra que nuestros genes no son inamovibles. Se pueden activar o inhibir, especialmente con grupos metílicos, con impacto hereditario. Los cambios medioambientales, mentales y emocionales pueden influir en nuestros genes.

¿Como es posible el cambio en los genes por influjo externo? No tiene justificación con el modelo convencional. Un nuevo campo emergente entraría en acción, la biología cuántica. La mayoría de los tejidos del cuerpo humano se hallan en estado cuántico coherente y continuamente entrelazados.

El núcleo con su ADN ya no se puede considerar como el cerebro de la célula. Es la membrana celular el cerebro de la célula, que de manera activa controla la salida y entrada de sustancias.

El descubrimiento de cristales líquidos en los tejidos orgánicos con una estructura reticular con alineamiento crea una barrera impermeable en la membrana celular. Los cristales líquidos entrelazados con el cuerpo holográfico son el puente de información hacia el cuerpo físico.

La biología cuántica apunta que toda la compleja información de control es no local y sigue el principio holográfico de la

teoría de las cuerdas, a través de un puente de información de lo no local a lo local, por un proceso de entrelazamiento o coherencia cuánticos.

Es indudable que la biología cuántica y la epigenética están aportando un nuevo modelo biológico que permiten que la información holográfica coordine los procesos vitales que tienen lugar en el cuerpo físico.

El modelo convencional es muy difícil que pueda explicar el exquisito grado de coordinación de los procesos bioquímicos del ser humano. En cada célula, se producen aproximadamente cincuenta mil fenómenos bioquímicos cada segundo, que tienen que ser controlados por el cerebro, precisando de una velocidad y amplitud que no posee. La coordinación se produce en estados coherentes entrelazados, en donde las señales se moverían de forma instantánea.

Nuestro cuerpo es creado continuamente a partir del cuerpo holográfico, resultando el cuerpo físico tridimensional proyectado holográficamente. Nuestro cuerpo físico es el resultado de la organización energética, cambiando esta organización, cambiará a la misma velocidad el cuerpo físico.

Esta visión holográfica de nuestra existencia nos permite aceptar la realidad de vida después de la muerte física.

La muerte supone el cese del control energético holográfico sobre el cuerpo físico, con pérdida de la coherencia, reaccionando a las fuerzas de la entropía. El orden entra en desorden provocando la descomposición de átomos y moléculas, con persistencia del cuerpo holográfico y percepción de medios más sutiles por su mayor frecuencia energética, fenómenos que manifiestan claramente los pacientes en las ECM.

Hemos comentado una serie de pruebas objetivas certificadas y pruebas con una base científica que evidencian la realidad de las ECM.

- 1) La transferencia de información independiente del espacio y del tiempo con toda clase de detalles de situaciones a distancia coincidiendo con la muerte clínica, únicamente justificable si existe un acto presencial. Nos recuerda el fenómeno cuántico del entrelazamiento.
- 2) La activación del lóbulo occipital al describir un objeto que visionó el paciente durante la ECM y lo describe durante la resonancia magnética funcional. Prueba que originó memoria a través de las neuronas espejo y por tanto el paciente realmente vio el objeto. No miente.
- 3) La facilidad de atravesar estructuras sólidas con toda facilidad. También observamos nos recuerda el efecto túnel cuántico.

Se nos plantea una duda. ¿Es posible aplicar las leyes y principios básicos de la mecánica cuántica en biología?

Biología cuántica

La biología cuántica es la rama de la biología que estudia procesos que tienen lugar en los seres vivos y que se fundamentan en efectos característicos de la mecánica cuántica. Hay una unión entre la física, la química y la biología. Los principios básicos cuánticos que justifican la biología cuántica son: la coherencia cuántica, el entrelazamiento cuántico, la superposición de estados, el efecto túnel y el colapso de energía.

El mundo cuántico realmente desempeña un papel importante en el funcionamiento de la célula viva. Durante muchos años se aceptó que la biología no tenía nada que ver con el mundo cuántico.

Hoy sabemos que la mecánica cuántica desempeña un papel importante en biología, en la célula y en cómo las células se comunican entre sí. La biología cuántica acopla los principios de la mecánica cuántica con los procesos biológicos.

La física moderna tiene dos ramas fundamentales, una la relatividad que estudia el mundo macroscópico de las galaxias y planetas y la segunda, el mundo cuántico que estudia el mundo microscópico de las partículas subatómicas. Un mundo gigante y otro diminuto invisible.

Los procesos biológicos son en realidad sistemas cuánticos porque la física describe el comportamiento de la materia a nivel microscópico. Hoy sabemos que todo aquello que forma parte de la vida, se construye sobre un sistema cuántico.

Einstein ya apuntaba la posibilidad de la intervención de la mecánica cuántica en biología.

Bohr sugirió en 1930 que los principios de la física cuántica podrían ser relevantes en biología. Sin embargo, durante mucho tiempo, estas ideas fueron en gran medida ignoradas por la comunidad científica.

Schrödinger en su libro "*Qué es la vida*" también sugería la participación de la mecánica cuántica en biología.

Jordan en 1944 introduce el concepto de biología cuántica.

En la década de 1990, el físico Roger Penrose de la universidad de Oxford y premio Nobel en 2020 por sus trabajos sobre los agujeros negros y Stuart Hameroff, psicólogo y anestesista en la universidad de Arizona, sin conocimiento del trabajo del otro, llegaron a la misma conclusión en un fenómeno conocido como sincronía.

Descubren que la relación entre la conciencia local o neuronal y la conciencia no local se produce a nivel de unas estructuras llamadas microtúbulos. Los microtúbulos forman parte del micro esqueleto de las células eucarióticas neuronales, formados por una proteína, la tubulina compuesta de un monómero alfa y beta, en disposición helicoidal. Según su teoría, el sistema neuronal del cerebro forma una intrincada red y la conciencia obedece a las reglas de la mecánica cuántica. La transferencia de información entre la conciencia local y la no local, se produciría en los microtúbulos, que actuarían como canales.

A nivel cuántico, la conciencia es capaz de estar en todos los lugares al mismo tiempo, de manera simultánea, sugiriendo que la conciencia puede conectarse con partículas cuánticas más allá del cerebro, con la conciencia primera del universo.

Los científicos del Wellesley College de Massachusetts administraron a ratas un anestésico general inhalatorio para inducir y mantenerlas inconscientes y, pudieron demostrar la intervención de los microtúbulos en el proceso de la conciencia, publicando sus conclusiones en la revista por pares eNeuro. Es un paso importante hacia la verificación de la teoría de que nuestro cerebro realiza operaciones cuánticas relacionadas con la conciencia, idea que cada vez está adquiriendo más fuerza, reforzando la teoría de la reducción orquestada (Orch OR) justificando que la anestesia bloquea efectos cuánticos en los

microtúbulos necesarios para la conciencia, como proponen Penrose y Hameroff.

En física cuántica, una partícula está en una nube de probabilidades. Si se observa en un aparato de medición, la partícula pierde su estado de superposición y se colapsa en un estado definido y medible, el estado en el que se observa. Penrose planteó la hipótesis de que cada vez que una función de onda cuántica se colapsa en el cerebro, da lugar a un momento de experiencia consciente.

A nivel cuántico, la conciencia es capaz de estar en todos los lugares al mismo tiempo, pudiendo conectarse con partículas cuánticas más allá del cerebro, en la conciencia de todo el universo.

Esta visión cuántica de la conciencia muestra un claro paralelismo con la transferencia de información, independiente del espacio y tiempo, que refieren los pacientes en las experiencias cercanas a la muerte.

Del mismo modo, tiene sentido que los millones de neuronas que se disparan simultáneamente en el cerebro, trabajen bajo la propiedad de estar conectadas por entrelazamiento cuántico.

En experimentos en los que se proyectaban partículas de luz en los microtúbulos (J. Tuszynski), se observaba que la señal no se degradaba, demostrando que los estados cuánticos en la señalización de los microtúbulos son posibles. Las neuronas son capaces de funcionar a velocidades que permiten operaciones cuánticas, aproximándonos a la comprensión de que nuestro cerebro está vinculado a un universo cuántico.

La conciencia local o neuronal actuaría como un interfaz, conexión entre dos sistemas independientes. La conciencia local se ha comparado a un aparato de televisión, que recibe información en forma de ondas electromagnéticas y las traduce en imagen y sonido. La conciencia no local, nuestra auténtica identidad, proporciona información a la conciencia local.

El cerebro físico actuaría como un filtro, como válvula reductora de la supraconciencia, permitiendo su entrada en nuestra percepción humana del mundo que nos rodea, que es más restringida.

Diversos autores se opusieron a esta teoría puesto que para que fuera cierta, era preciso que existiera coherencia cuántica en un entorno con una temperatura del cero absoluto, - 273 grados centígrados, donde la vida no es posible.

La universidad de Berkeley en California demostró en la década de 2010, que en la fotosíntesis se producía un fenómeno cuántico a la temperatura ambiental.

La fotosíntesis o función clorofílica, es un proceso bioquímico en bacterias, algas y plantas que convierte la materia inorgánica, el dióxido de carbono y agua, en materia orgánica, azúcares, aprovechando la luz solar como fuente energética y liberando oxígeno. Es un proceso fundamental para la vida de nuestro planeta y para el ecosistema. Precisa de la clorofila, pigmento sensible a la luz, confiere el color verde a las plantas y, es esencial en la fotosíntesis. El pigmento se halla en los cloroplastos, orgánulos de las células vegetales. Transforman los fotones o partículas de luz, en excitones para iniciar la fotosíntesis

El proceso de captación de la energía solar por los cloroplastos sería por superposición cuántica para poder llegar a su destino de la manera más eficiente posible.

Del mismo modo, tiene sentido pensar, que los miles de millones de neuronas que se activan simultáneamente en el cerebro, actúen según el principio del entrelazamiento cuántico, es decir, la posibilidad de que partículas muy alejadas entre sí, estén conectadas.

La ferritina es la principal proteína que capta, transporta, almacena y libera de manera controlada el hierro, con intervención de procesos cuánticos.

En el olfato se produce un efecto túnel, igualmente en las mutaciones del ADN y en la transmisión del impulso nervioso en las sinapsis neuronales, también se producen fenómenos cuánticos, al igual que en la respiración.

Yong-Cong Chen del Departamento de física cuántica de la Universidad de Shanghái, define la conciencia como el resultado de la sincronización de millones de neuronas. La orquestación, la sincronización es el aspecto fundamental.

En la molécula lipídica de mielina, han comprobado la formación de biofotones entrelazados que favorecen la transferencia de información cuántica. En enfermedades neurodegenerativas como el Parkinson, se pierde la sincronización de las células afectadas, en el área del cerebro denominada sustancia negra, con disminución de la producción de dopamina. En otras enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer y la esclerosis múltiple, se ha observado también, un deterioro de la vaina de mielina.

Para el estudio de la sincronización neuronal, son importantes la informática y el entrelazamiento cuánticos. El grado de entrelazamiento cuántico, depende del grosor de la capa de mielina. Hoy sabemos que, con la involución senil, disminuye el grosor de la vaina de mielina.

La mielina proporciona un entorno ideal para el entrelazamiento cuántico.

La vaina de mielina que recubre el cilindroje o axón de las neuronas favorece la transmisión nerviosa y el trofismo de las neuronas. La mielina está constituida por lipoproteínas en bicapas de fosfolípidos. Tiene color blanco, de ahí el nombre de sustancia blanca.

Las vainas de mielina están producidas por las células gliales, células de Schwann en el sistema nervioso periférico y los oligodendrocitos en el sistema nervioso central. Los citoplasmas de estas células se enrollan al axón, favoreciendo la transmisión nerviosa.

Los movimientos migratorios de las aves, atravesando continentes, tienen relación con la física cuántica. Se ha estudiado en la migración del petirrojo y se ha comprobado un efecto de entrelazamiento cuántico.

Las partículas entrelazadas no pueden definirse como partículas individuales, sino como formando parte de un sistema. Por más distantes que estén, pueden transmitirse información a mayor rapidez que la velocidad de la luz. Este fenómeno se produce dentro de los ojos de las aves.

La coherencia cuántica es el comportamiento coordinado y ordenado de las partículas subatómicas, que vibran al unísono.

La biología cuántica estudia la coherencia cuántica que se produce por fenómenos como el entrelazamiento y el efecto túnel cuántico.

Todo ser humano emite ondas electromagnéticas formando el campo biofotónico, que es altamente coherente. Cuanto más coherente sea el campo biofotónico, más enriquecedor será el mundo que descubriremos.

Los fotones que emiten nuestros átomos originan un espectro semejante a la luz solar. Esto hace que cada ser humano tenga una banda energética característica, que depende del estado físico, emocional y mental. Hoy puede detectarse el campo biofotónico con la cámara de Kirlian.

No cabe duda de que la biología cuántica es un nuevo campo de investigación apasionante, pero se encuentra aún en una fase incipiente y hay que ser muy cauto y crítico con las nuevas teorías.

Los principios básicos cuánticos que explican su participación en la biología son: Superposición de estados, coherencia cuántica, entrelazamiento cuántico y el efecto túnel.

La ecuación de Schrödinger, bajo ciertas aproximaciones que permiten asemejar la ecuación de ondas a una partícula clásica, permite llegar a la segunda ecuación de Newton, $F \text{ (fuerza)} = m \text{ (masa)} \cdot a \text{ (aceleración)}$. Significa que la ecuación de Newton, que es puramente experimental, sigue las leyes clásicas del movimiento y el determinismo, se puede deducir directamente de una ecuación extraída de un contexto completamente distinto, la descripción de la dinámica de las ecuaciones de onda. Es decir, la ecuación de Newton es un caso particular de la ecuación

de Schrödinger y por ende, la física clásica está recogida como caso particular de la mecánica cuántica, que aparece cuando se toman las aproximaciones adecuadas.

Manifestaciones de la supraconciencia

La supraconciencia no se puede objetivar tridimensionalmente, al ser una energía de alta frecuencia. Existen una serie de manifestaciones que son expresión de la supraconciencia.

- a) La introspección, mirar en el interior o inspección interna, se trata del conocimiento que el sujeto puede adquirir de sus propios estados mentales, interpretando sus procesos cognitivos y emocionales. Nos permite percibir nuestra individualidad, que no es ni el cuerpo ni la mente. Detrás está nuestra auténtica identidad, la que nos hace únicos e irrepetibles, nuestra supraconciencia.
- b) La intuición. Es un concepto de la teoría del conocimiento que describe el que es directo e inmediato, sin intervención de la deducción o el razonamiento, siendo considerado como evidente.

La psicología considera la intuición como un conocimiento que no sigue el camino racional para su formulación. No se puede explicar por qué se llega a una determinada conclusión o decisión. Es una reacción emotiva de percepción o sensación.

La intuición es una forma de conocimiento que va más allá de la lógica y la racionalidad. Es una percepción inmediata o conocimiento de algo, sin la intervención del razonamiento. La intuición puede surgir como una corazonada, un presentimiento o una sensación visceral.

En el lenguaje popular se define como presentimiento.

En realidad, es una manifestación de nuestra supraconciencia que, por ser omnisciente, tiene conocimiento de todo y predice lo que va a ocurrir. Cuanto más evolucionado está el individuo, más controlado tiene su ego, más se manifiesta su supraconciencia y por tanto, más intuitivo es.

Los pacientes que han vivenciado una experiencia cercana a la muerte son más conscientes de su realidad existencial que se fundamente en la supraconciencia y por tanto se vuelven más intuitivos.

Ante un problema buscamos las posibles soluciones racionalmente, a partir de la actividad de la zona prefrontal del lóbulo frontal, sin llegar a una clara conclusión sobre la decisión a tomar. La intuición de manera espontánea y sin razonar, nos proporciona la solución correcta. Nunca nos engaña. Cuanto más espiritualizada está la persona, más intuitiva es.

- c) Además de las experiencias cercanas a la muerte, otras vivencias trascendentes, tienen también su origen en la supraconciencia: telepatía, clarividencia, precognición, vivencias místicas, psicoquinesia y vivencias de los moribundos.
- d) La creatividad. Crear es originar del nada. Es la capacidad del ser humano de inventar nuevos conceptos, objetos físicos, ideas, solución a problemas, métodos, interpretaciones y formas artísticas. Se asocia a la imaginación en un proceso donde interviene la intuición. Precisa de la iluminación, encontrando una solución no pensada. Se

habla de innovación. Es una forma libre de autoexpresión.

La creatividad es lo que diferencia al ser humano de la inteligencia artificial, que nunca creará, pero sí que gestionará datos a una velocidad que nunca podrá hacer nuestra mente, gracias a unos algoritmos y softwares que le coloca la mente humana.

Parménides, filósofo presocrático consideraba que, del nada absoluto, no se puede originar nada. Solo es posible con la creatividad, que origina del nada, surge algo nuevo inexistente.

La creatividad no es estática, se puede potenciar o reprimir y también depende de factores ajenos al individuo.

Es la expresión en un momento dado, de la supraconciencia, la única con capacidad creativa. La creatividad son destellos de la intuición con inspiración dando un salto cuántico en la intemporalidad y nos hace libres, dejando de identificarnos con el complejo cuerpo – mente.

La creatividad artística, la obra de arte, es la expresión en un momento dado de la supraconciencia del artista, a través de un lenguaje artístico, la pintura, música, escultura etc. Por esto, la obra de arte es única e irrepetible. Precisa de un conocimiento cultural profundo del lenguaje empleado, para poder expresarse libremente.

Le preguntaron a G. Puccini como era capaz de componer una obra tan extraordinaria como la *Madame Butterfly*. Su respuesta fue contundente: *Soy el intermediario del*

Todopoderoso. Él ilumina mi inspiración y creación. Esta música es de Dios.

Brahms comentaba sobre la inspiración musical: *Me van fluyendo las ideas de Dios.*

Platón decía: *La música es la medicina del alma. Satisface la sed espiritual de la humanidad. Es una fuente de alimento espiritual para los que la escuchan.*

Strauss se expresaba así: *La inspiración me conduce a un estado de abertura, de expansión con la sensación de que estoy unido amorosamente a todo, soy universo.*

Es la misma sensación que se experimenta en los estados de meditación profunda, al contactar con la supraconciencia. Es la misma vivencia que refieren los pacientes durante la experiencia cercana a la muerte.

Beethoven comentaba: *Cuando compongo soy plenamente consciente que estoy inspirado por el Todopoderoso. Sé que estoy muy próximo a Dios.*

Mozart manifestaba que cuando componía entraba en un sueño de gran belleza y profundidad.

Es evidente que el compositor además de la inspiración, precisa tener buenos conocimientos musicales y de instrumentación.

Una composición perdura cuando el compositor expresa su interioridad de manera tan profunda que establece coherencia con el auditorio. Esta conexión tan profunda favorece la neuroplasticidad y neurogénesis.

Le preguntaban al pintor postimpresionista P. Gauguin, como concebía sus obras pictóricas y, él respondía: *Cierro los ojos y veo la imagen en mi mente.*

La creatividad tiene un claro componente trascendente originado en la supraconciencia del creador.

- e) Los arquetipos. Citados por Platón, Kant y especialmente Jung. El arquetipo es un modelo, un patrón perfecto. En la filosofía de Platón, son la expresión de las formas de las cosas que existen en el pensamiento divino. Son un patrón ejemplar del cual otras ideas, conceptos u objetos derivan. Es el modelo perfecto, la primera idea entre las demás de igual orden. Todo arquetipo es siempre una abstracción. Son la luz que guía nuestras vidas.

Corresponden al inconsciente colectivo de Jung, común a toda la humanidad.

Los arquetipos proporcionan unas normas universales que rigen el pensamiento de toda la humanidad y que indican si nuestros actos son éticos.

Manifiestan la expresión de nuestra supraconciencia. Condicionan una dinámica vital positiva, en la que impera el altruismo, la empatía, la bondad, la justicia y especialmente el amor, como expresó Einstein, la energía más potente del universo. Conduce a una dinámica vital en la que se valora más el dar que el recibir y tener, propios del ego. La madre Teresa de Calcuta, lo expresa con esta frase: el que vive sin servir, no sirve para vivir.

El amor tiene la capacidad de curar y la falta de amor puede condicionar enfermar. Más del 90 % de la pato-

logía actual tiene origen mental por vivencias negativas y ausencia de amor, provocando una caída del sistema inmunológico, tanto el celular afectando a los leucocitos, linfocitos y macrófagos, como el humoral.

Elizabeth Blackburn, premio Nobel en 2009, demostró que el amor tiene efecto sobre la liberación de telomerasa, hormona que mantiene la normalidad de los telómeros, extremos de los cromosomas.

El amor no solo cura las afecciones anímicas, sino también las biológicas.

El amor determina la liberación de oxitocina, hormona producida en el hipotálamo y liberada a la circulación a través de la neurohipófisis. Tiene amplios efectos: estimula la contracción uterina durante el parto, la liberación de la leche materna durante la lactancia y tiene un efecto neuromodulador en los comportamientos sociales y parentales, especialmente en las sensaciones muy agradables. Es la hormona del abrazo.

El miedo producido por el ego tiene como antídoto al amor. El que ama, controla mejor el miedo.

Kant comentaba que existen dos realidades que le impresionaban. Una externa al observar la grandeza y perfección del universo, haciendo referencia a una Conciencia, a una Inteligencia Primera, y una segunda interna, que nos indica si nuestras acciones son éticas o no, manifestándose por una sensación interior de paz, armonía y gozo, o de inconformidad. Es la expresión de nuestra supraconciencia, holística con la Conciencia Primera.

- f) La felicidad. Podemos afirmar que, nunca seremos auténticamente felices sino actuamos de acuerdo con nuestra supraconciencia. Mientras impere el ego en nuestra dinámica vital, tendremos momentos de placer, pero no, auténtica felicidad.

La auténtica felicidad tiene un origen interno, con sensación de paz, armonía, gozo, quietud y silencio. Está hermanada con el amor.

- g) Libre albedrío. La libertad es una propiedad de la supraconciencia. El ego nos tiene esclavizados con los dogmas que estructuran el carácter y que condiciona los pensamientos y sentimientos.

No podemos reflexionar y tomar decisiones con libertad si no tenemos una dinámica mental, un carácter libre de dogmas y normativas impuestas. Nuestra supraconciencia es nuestra auténtica identidad y solo seremos libres cuando impere en nuestra mente.

Propiedades de la supraconciencia

La supraconciencia es una energía sutil de alta frecuencia no local. Tiene las siguientes propiedades.

- a) Es eterna. Ya se ha comentado que, en mecánica cuántica, el tiempo es circular (Einstein y Stephen Hawking), solo existe el momento presente, el ahora. La eternidad en mecánica cuántica es la ausencia de pasado y futuro.

El tiempo no es en absoluto lo que parece. No fluye solamente en una dirección y el futuro existe simultáneamente con el pasado, Albert Einstein.

- b) La supraconciencia es holística respecto a la Conciencia, Inteligencia Primera Universal.

El holismo analiza los sistemas como un todo y no desde sus partes. Considera que el sistema es un todo de partes que están integradas. El estudio de las partes no puede explicar cómo funciona el sistema global. Hay una sinergia entre las partes, más efectiva que la suma de las partes por separado.

Las partes tienen la misma estructura o forma que el todo, aunque pueden presentarse a distinta escala.

Aristóteles en su tratado de metafísica, resume el principio general de la filosofía holística: *el todo es mayor que la suma de las partes*.

Corresponde al término matemático fractal, propuesto por Benoît Mandelbrot en 1975, matemático de la universidad de Yale. Es un objeto matemático complejo definido por algoritmos.

El término fractal nace de un intento de encontrar geometría para describir la naturaleza y, se origina del término fraccionario, existe dimensiones fraccionarias.

Las características de los fractales son:

- 1) Tienen dimensiones fraccionarias.
- 2) Están detallados en escalas muy pequeñas y a veces muy grandes.
- 3) Tienen auto semejanza estadística.

La Conciencia Primera es un holograma total, formado por múltiples partes, de manera que las propiedades del holograma no es la suma de las propiedades de las partes, sino que cada una de las partes tiene las propiedades del todo.

Toda la información que organiza el universo, incluidas las leyes naturales que rigen las interacciones entre materia y energía del mundo físico, residen en el holograma total, bidimensional y no local, dirigido por la Inteligencia Primera. En todo el universo se manifiesta la acción y control de la divinidad.

Las propiedades del todo son la omnipresencia, la eternidad, la omnisciencia, recordemos la intuición y la omnipotencia, con su manifestación en la creatividad.

Hemos aquí, todos formamos parte de este grandioso holograma, llamado Creación, que es el yo interior, la supraconciencia de todos los demás. Es todo un juego cósmico y, no hay nada más que tú. Bentov (científico israelí).

- c) La supraconciencia forma parte del todo, está unida amorosamente a todo el universo. Somos universo, somos naturaleza. Desaparece totalmente el concepto de dualismo, o separación entre observador y objeto, del método científico.

David Bohm, físico teórico, aporta la idea que en cada punto del espacio está la totalidad del universo, entrelazando ciencia, arte y espiritualidad, introduciéndose filosóficamente en las profundidades de la conciencia humana. Introduce el concepto de orden implicado, una realidad subyacente en la que todas las cosas están

plegadas, interconectadas y unificadas. Este orden oculto es lo que percibimos como mundo explícito. En el universo de Bohm, mente y materia no son sustancias distintas, son aspectos diferentes del mismo flujo, subyacente a la realidad. Es la teoría holográfica del universo. Esta unidad se extiende en el ámbito de la conciencia. Su posición refuerza la idea de que observador y lo observado no están separados, visión que se alinea con las interpretaciones más filosóficas de la física cuántica. Todo es parte de un todo continuo, que se despliega y pliega constantemente. Este orden implicado sugiere que el universo es mucho más de lo que percibimos. El legado de Bohm es una visión de la realidad que se extiende mucho más allá de las apariencias. Nos invita a ver el mundo con nuevos ojos.

Según Bohm, el entrelazamiento cuántico y la acción fantasmal a distancia podrían explicarse dentro de un marco de causalidad no local.

El universo es una totalidad indivisa.

El Infinito, la Conciencia Primera se manifiesta en nuestra realidad tridimensional espacio-tiempo. En cada fragmento aparentemente independiente, se percibe la divinidad. Todo nos conduce al infinito. Esta es la auténtica realidad de nuestra vida finita, descubrir la matriz infinita. Todos somos parte de la matriz y las diferencias únicamente se manifiestan en la dimensión espaciotemporal.

James Lovelock, químico atmosférico (1919 – 2022) propone la teoría de GAÍA, que postula que la tierra funciona como un superorganismo, con capacidad de autorregularse.

A través del holograma de la supraconciencia, un cambio en nuestra vida se refleja en todo el universo. Esto explica la sincronicidad existente a pesar de la separación física. Somos cocreadores, no simples observadores.

La supraconciencia es nuestra auténtica realidad existencial, nuestra identidad, la que nos hace únicos e irrepetibles. Es la que tiene la capacidad de colapsar la energía en materia y, es holística con la Conciencia Primera.

La Conciencia Primera está presente en cada uno de nosotros, en cada elemento de la creación. En cada fragmento finito de espacio tiempo, se manifiesta la causa primera, el infinito. Todo es información de la causalidad primera.

Las leyes que conforman el universo astral y el físico surgen de una conciencia inteligente no local e infinita. Todo surge de esta conciencia inteligente y es dirigido por ella.

Se expresa claramente en las palabras de Víctor Hugo: *la supraconciencia es la presencia de Dios en cada uno de nosotros*. Paramahansa Yogananda, un swami hindú muy evolucionado, en su obra, Autobiografía de un yogui, lo define como: *es la manifestación finita del Infinito en cada uno de nosotros*.

En palabras de Jesús, cuantas veces no repitió: *sois hijos de Dios. Estáis hechos a imagen y semejanza de Abba, el Padre, la Conciencia Primera. Dios está entre vosotros, pero no sois capaces de verlo*.

Como descubrir la supraconciencia

El ego, nuestra falsa identidad, es enemigo de la supraconciencia y hace todo lo posible para evitar que se manifieste. Dispone de potentes armas para camuflar nuestra auténtica identidad, la ignorancia, la afección por lo material, el egoísmo, el miedo y la insatisfacción.

La finalidad de la vida es precisamente el desarrollo del Ser, descubrir nuestra auténtica realidad y, no el tener o hacer, propios del ego.

Quiero recordar aquí, las acertadas palabras de Tales de Mileto, filósofo presocrático del siglo VII a C.: *lo más difícil del ser humano es conocerse a sí mismo, y lo más fácil es hablar mal de los demás.*

Teilhard de Chardin, jesuita, teólogo, filósofo y paleontólogo, estuvo a punto de ser excomulgado, fue desterrado y se prohibió publicar sus obras hasta después de su muerte, por sus ideas sobre la evolución del ser humano. Comienza su evolución en el punto alfa con impurezas y debe evolucionar al punto omega, libre de impurezas, corresponde a la santidad, la iluminación o budeidad, con dominio de la supraconciencia y control del ego. Es el estado alcanzado por un avatar.

Teilhard de Chardin siempre se esforzó en conciliar la ciencia con la fe católica.

Podemos descubrir y contactar con la supraconciencia de varias maneras:

- a) De forma inconsciente, en los pacientes que han vivenciado una experiencia cercana a la muerte.
- b) Mediante la meditación. Es una técnica que pretende eliminar toda la tormenta de estímulos mentales, externos e internos, centrando la mente en un pensamiento para que pueda aflorar la supraconciencia. El camino es el control de la relajación física y mental, la respiración y la concentración hasta llegar a la meditación profunda contactando con la supraconciencia.

La meditación es independiente de la filiación religiosa. Ciertamente es que la oración sincera, profunda dirigida al Señor, tiene el mismo efecto.

El equilibrio interno conseguido con la meditación tiene un efecto muy beneficioso sobre la salud y la felicidad. También se ha comprobado que los beneficios anímicos conseguidos con la meditación se acompañan de cambios morfológicos cerebrales que pueden detectarse con la resonancia magnética.

La meditación es el mejor medio consciente para contactar y descubrir nuestra supraconciencia, nuestra realidad existencial. Es y será en un futuro próximo, la que hará despertar a la sociedad en crisis, para controlar la gran egocentrismo que impera.

La mente nos descubre el mundo material exterior. La meditación el mundo espiritual interior.

- c) En situaciones de profunda crisis existencial, que supone una desestructuración del andamio psicológico, que era un autoengaño. En la situación más conflictiva de la

crisis, incluso con ideas de autolisis, puede despertarse la supraconciencia como una gran ayuda. Es una forma consciente de contactar con la conciencia no local y, se puede calificar de gracia o don divino.

Una crisis siempre es positiva, puesto que condiciona una nueva estructuración psicológica, fuera del autoengaño, y como comenta Einstein, siempre precisa más energía que la anterior situación, para solventarla.

- d) Otra forma consciente para contactar con la supraconciencia es adoptar la dinámica propia de la supraconciencia, los arquetipos, con la decisión de eliminar la ignorancia, buscando información en la extensa bibliografía existente.

Seguir el consejo de la Madre Teresa de Calcuta: *el que vive sin servir, no sirve para vivir.*

Conciencia, inteligencia primera

Qué entendemos por Conciencia, Inteligencia Primera.

Es la causalidad descendente, el diseñador inteligente, el origen de todo, como consta en el Génesis. Es el principio de todas las religiones que le ponen un nombre según su idiosincrasia: *Dios, Jehová, Alá, Brahman, Tao, Registro Akásihico.*

Todas las religiones tienen intención de nutrir el espíritu humano. Es obligado respetar y apreciar el valor de todas las confesiones religiosas del mundo. Todas las religiones han aportado tremendos beneficios a millones de seres humanos a lo largo de los tiempos. Hay que desarrollar lazos lo más estrechos posibles con las diversas religiones en beneficio de la humanidad.

No es posible definir a Dios, pues al aplicar nuestros conceptos, limitaríamos su autenticidad. Su infinitud está fuera de nuestra comprensión. Percibimos su existencia a través del amor. El amor es la energía que une la creación con Dios.

El escritor Graham Greene expresa la divinidad en esta frase: *yo no podría creer en un Dios que entendiera, pues tendría mis limitaciones.*

Con el desarrollo del método científico fundamentado en una ontología materialista, la humanidad se ha ido alejando de la divinidad y trascendencia. Sin embargo, con la física teórica, la cosmología y el estudio de las partículas subatómicas en los aceleradores de partículas (CERN, organización europea para la investigación nuclear), el ser humano se aproxima de nuevo a la divinidad y trascendencia. Está surgiendo un movimiento de espiritualidad. Hoy no se concibe la cosmología sin la visión cuántica. Evoluciona de un materialismo científico a un idealismo trascendente

En los últimos 100 años, más del 90% de los premios Nobel en física teórica, creen en la divinidad, en un diseñador inteligente que está fuera de la creación y es el origen de todo.

Einstein, cuando le preguntaban si creía en Dios respondía: *el universo es perfecto, porque sigue unas leyes y siempre que hay unas leyes, alguien las ha puesto.*

El filósofo Ken Wilber en su libro “Cuestiones cuánticas”, analiza la visión del origen del universo en los padres de la física cuántica: Planck, Pauli, Einstein, Bohr, Schrödinger, Heisenberg, Eddington y James. Pauli lo expresa junto a los demás: *buscamos fórmulas magistrales, pero siempre llegamos a un punto*

oscuro, que nos obliga a aceptar la existencia de una Inteligencia Superior.

Aceptan que el método científico es insuficiente e incompleto, precisando de una Inteligencia Primera.

La física cuántica es más que una física, es una nueva forma de misticismo, que sugiere la interconexión de todos los seres y cosas y la conexión de nuestras mentes con una mente cósmica.

Toda la materia se origina y existe, en virtud de una fuerza. Debemos asumir tras esa fuerza, la existencia de una Mente Inteligente, que es la matriz de toda la materia. Max Planck.

En realidad, los físicos teóricos son unos grandes místicos. Llegan a la misma conclusión que los que buscan la existencia de la Inteligencia Primera a través de la espiritualidad. Ellos lo hacen a través de la ciencia.

Todo el universo está conectado por una fuerza inteligente. Es la causación descendente, la Conciencia Primera.

Bohm habla de un universo holográfico. El universo es un gran holograma en que todo está interconectado y cada partícula tiene la información de todo.

James Lovelock, en su propuesta de GAIÁ, define que tanto lo animado como inanimado, está interconectado, como si fuera un solo organismo.

Existen dos teorías, la materialista y la creacionista, para responder a las preguntas: cuál es el origen del universo y cuál es

el origen de la vida en nuestro planeta. La respuesta a estas preguntas nos pondrá en evidencia la existencia de la Inteligencia Primera.

La teoría materialista considera el universo como una singularidad, estática y eterna. No acepta ni un origen, el Big Bang, ni un fin. Todo es por azar, casualidad y evolución. Según Parménides (siglo VI a C.), filósofo presocrático, del nada absoluto no se puede originar nada. La energía ni se crea ni se destruye, solo se transforma. Aceptar un origen presupone el hecho de crear y, por tanto, de una Inteligencia Superior capaz de originar de la nada.

La teoría creacionista se fundamenta en la existencia de un origen y por tanto, un fin del universo, con la intervención de un diseñador inteligente, que creó de la nada, teoría ya citada en el Génesis. Es la teoría más aceptada en la actualidad. Esta teoría nos acerca de nuevo, a la divinidad, a aceptar la existencia de una Inteligencia Primera.

- a) Hubble demostró que el universo tiene un origen. En 1929 con el telescopio más potente del momento, en el monte Wilson en California, estudió la expansión del universo, comprobando que las galaxias se alejaban a mayor velocidad cuanto más alejadas estaban. Al rebobinar los resultados, pudo observar que todo coincidía en un punto, el momento del Big Bang.

El Big Bang, nombre propuesto de manera despectiva por Hoyle, que posteriormente se aceptó como modelo cosmológico, corresponde a una singularidad, en un punto de infinita densidad y temperatura que presentó inflación y expansión, originando el universo con el espacio, el tiempo, la materia y las cuatro fuerzas cósmicas, la gra-

vedad, la electromagnética, la nuclear fuerte y la nuclear débil, hace 13780 millones de años.

Es la teoría más universalmente aceptada del origen del universo.

- b) La radiación cósmica de fondo. También llamada radiación cósmica de microondas es una radiación electromagnética residual del Big Bang. Fue descubierta por casualidad por Penzias y Wilson en 1965, descubrimiento que les valió el premio Nobel en 1978. La radiación cósmica de fondo se considera la mejor evidencia del Big Bang.

El mapa de microondas del universo es la primera luz del universo.

La inflación y expansión del universo son la confirmación del origen del universo.

- c) La teoría de la relatividad de Einstein vincula el tiempo, el espacio y la materia, implicando la necesidad de un origen del universo. Todo el universo es una red de energía e información interconectada holográficamente, de manera no local, independiente del espacio y del tiempo.
- d) El universo si tiene un origen, tendrá un fin, es la muerte térmica. Por la segunda ley de la termodinámica que todo tiende al desorden, a la entropía, al consumirse todo el material radioactivo de las estrellas, hidrógeno, helio, deuterio y litio, se colapsan, se contraen formando una gigante roja, después una enana blanca hasta que se apagan con la muerte térmica, originando una estrella de neutrones o un agujero negro.

e) La existencia de constantes universales muy exactas, mantienen el funcionamiento perfecto y las propiedades del universo. Constante cosmológica de Einstein, constante de expansión de Hubble, constante de gravitación universal, velocidad de la luz en el vacío, la carga elemental de un electrón, la constante de Planck etc. Son fundamentales para la comprensión de la física moderna y la cosmología. Una pequeña variación en alguna de estas constantes habría impedido la formación de átomos, moléculas, humanos, planetas, galaxias y provocaría un cataclismo cósmico. Hay una precisión matemática del universo, presupone la existencia de una Conciencia Primera, que definimos como Dios creador

f) El bosón de Higgs proporciona masa a las partículas subatómicas elementales. Si no existieran, no sería el universo como es y no habría vida.

El bosón de Higgs es el único mediador que tiene masa, espín de 0 y no tiene carga eléctrica, con una vida media muy corta.

g) El universo tiene un objetivo inteligente, una finalidad y una evolución.

h) El universo tiene un orden exquisito porque sigue unas leyes y, si hay unas leyes, una inteligencia superior las ha puesto. Einstein.

i) Para colapsar la energía en materia en un punto, el Big Bang, se precisa una conciencia inteligente, la Conciencia Primera.

- j) La asimetría entre materia y antimateria, con predominio de la materia, originó el universo, de lo contrario no existiría ni universo ni vida.

Pensar que se puede producir y mantener el universo por azar, es una utopía. Se ha calculado matemáticamente la probabilidad y resulta un valor inasumible.

- k) El origen de la vida en nuestro planeta hace 4000 millones de años. Requiere unas condiciones apropiadas, el principio antrópico. Todo se ajusta con enorme precisión, nada se deja al azar, todo está bien ajustado.

La vida es un sistema evolutivo por selección natural que condiciona la supervivencia.

Es un sistema de crecimiento continuo del orden. Va contra la segunda ley de la termodinámica, que expresa la evolución hacia el desorden, la entropía. Es un orden dentro de un desorden.

La vida se generó en un ambiente con determinadas propiedades ambientales, físicas y químicas, aptas para el desarrollo de los seres vivos, a partir de la materia, de moléculas inorgánicas sencillas, que posteriormente formaron moléculas proteicas más complejas, al incorporar el carbono. Es el principio antrópico.

En el ámbito científico se afirma el origen de la vida en claro materialismo biológico.

Stanley Miller (1930 -2007), científico norteamericano, conocido por sus estudios sobre el origen de la vida. En 1953 realizó una simulación de las condiciones primiti-

vas de la tierra. Disolviendo en agua los componentes de la atmósfera primitiva, metano, amoníaco, agua e hidrógeno, en un entorno similar al existente en la tierra en aquellos momentos y, con la ayuda de la electricidad, obtuvo adenina, aminoácido básico en la molécula proteica, esencial en la vida humana. Este experimento simula la formación de moléculas orgánicas a partir de las moléculas inorgánicas.

Juan Oro, bioquímico (1923 – 2004) estudioso del origen de la vida en la tierra, descubrió la síntesis del aminoácido adenina, a partir de una mezcla de agua y gases, aplicando descargas eléctricas de alto voltaje.

También se ha valorado la hipótesis de una intervención exterior cósmica en el origen de la vida en nuestro planeta, basada en la existencia de vida en otros lugares del espacio. Se define con el nombre de panspermia cósmica, hipótesis defendida por Arrhenius (1859 -1927), premio Nobel de química, con la llegada de materia orgánica, semillas y esporas, encontradas en el interior de meteoritos, desde el espacio interestelar.

El primer ser vivo, LUCA, fue un ser unicelular procariota, vegetal, la cianobacteria, sumamente resistente a entornos agresivos.

La vida requiere la capacidad de autorreplicarse, de diversas funciones biológicas y de capacidad para relacionarse con el entorno. Se precisa ADN con el código genético que asegura la continuidad de la vida. El ARN para el transporte de información del ADN a los ribosomas para la síntesis de las proteínas y una compleja membrana celular, auténtico cerebro de la célula, para

controlar la entrada y salida de sustancias. Todas estas moléculas y estructuras son tan complejas, que es inaceptable su aparición por azar, evolución, darwinismo y neodarwinismo.

El reino animal apareció hace 450 millones de años con los protozoos y metazoos, invertebrados marinos, con capacidad de formar tejidos.

Hemos de aceptar una evolución creativa en las especies, con intervención del darwinismo y neodarwinismo y, en determinados momentos, en el estudio de la evolución de los fósiles, se observan saltos cuánticos con intervención de la causación descendente.

- 1) Los campos morfogenéticos, son grupos celulares de embrión, que determinan la estructuración y diferenciación celular y, la formación de un órgano en particular. Contienen instrucciones precisas sobre la forma y funcionamiento de los órganos correspondientes. Media la relación entre el genotipo y el fenotipo. Es la célula y no el genoma la que actúa como unidad de estructura y función orgánica. Es el campo morfogenético el que funciona como unidad ontogénica, y no los genes.

El concepto de campo morfogenético fue desarrollado por Gilbert en 1996. Los campos morfogenéticos por su exactitud, al igual que las constantes cósmicas, son manifestación de la Conciencia Primera, del diseñador inteligente.

- II) Se producen 2,5 trillones de reacciones bioquímicas por segundo en el conjunto del ser humano. Es imposible controlar tal magnitud de actividad celular a través del

ADN y el sistema nervioso vegetativo. Solo es posible justificarlo a través de la biología cuántica por el fenómeno del entrelazamiento cuántico, a partir de un centro energético holográfico no local, holístico con la Conciencia Primera. Nuestro cuerpo tridimensional es la proyección holográfica de la supraconciencia.

m) Amit Goswami (1936), físico teórico, en su estudio filogenético de las especies, comprueba una falta de evolución en los fósiles de las especies. Hay saltos inexplicables en la evolución que condicionó los homínidos: peces – anfibios – reptiles – aves – mamíferos – primates – homínidos. Por ejemplo, hay una falta de evolución de reptiles a aves. Hay saltos bruscos, por intervención del diseñador inteligente, la causación descendente. Estos saltos bruscos no pueden explicarse con el evolucionismo darwiniano, de los materialistas.

n) El universo tiene una finalidad, un objetivo con una intención lógica. Tiene un orden inteligente y sigue unas leyes.

La creación es un acto generoso y amoroso del Creador.

Solo puede colapsar la energía una Conciencia Inteligente.

o) Algunos de los grandes defensores del ateísmo, entre ellos, Antony Flew filósofo (1923 – 2010), en el 2004 planteó un acercamiento al deísmo y, más tarde escribió el libro: *Hay un Dios: cómo el ateo más influyente del mundo cambió de opinión*. Terminó creyendo en la existencia de una Inteligencia Creadora.

Son numerosas las pruebas de la intervención de una causación descendente, de una Conciencia Inteligente Primera, que creó el universo de la nada, con un principio y un fin.

El estudio del origen del universo y el origen de la vida en nuestro planeta, nos acercan a la divinidad.

El universo no existiría sin una Conciencia Primera, un diseñador inteligente que lo creara. Es el biocentrismo de Roberto Lanza, médico científico (1956). También considera la muerte, como una ilusión, que afecta nuestro cuerpo, pero nuestra realidad es energía, la supraconciencia, que es eterna.

Existe un Dios bondadoso y amoroso que se manifiesta en cada uno de nosotros con la supraconciencia y en todo lo creado. Es el Dios de Spinoza, realidad eterna, infinita, perfecta, bondadosa, amorosa, comprensiva y dado al perdón, muy distinto del Dios del teísmo clásico, visto como un juez estricto. Dios no está solo en los templos, está en todas partes, en todo lo que nos rodea, se manifiesta el poder de Dios, todo es obra suya.

Repercusiones psicológicas

Las experiencias cercanas a la muerte condicionan un profundo impacto psicológico al paciente, que perdura durante toda su vida y que afecta especialmente a su concepción existencial. Cambia su dinámica vital, valores, creencias religiosas y comportamiento.

A consecuencia de las patologías graves que padecieron mis pacientes y por mi interés en investigar la evolución del impacto de las ECM, he seguido a estos pacientes en consultas externas, pudiendo comprobar su evolución.

- a) Gran incompreensión en el entorno, tanto en el entorno sanitario, médicos y enfermeras, como en el familiar y social. El periodo de integración puede ser difícil. Para los pacientes, la experiencia cercana a la muerte es real e im-

portante. Quieren comentarlo, pero le resulta imposible por la incomprensión a todos los niveles. Algunos pacientes han sido diagnosticados de psicópatas por comentar su ECM, recibiendo tratamiento psiquiátrico.

Los pacientes insisten mucho en la realidad de las ECM diferenciándolas de los sueños.

La comprensión del mundo externo físico en general no incluye todos los datos posibles, quedando información fundamental en la experiencia subjetiva que se extiende más allá de la descripción física. La experiencia subjetiva es algo esencial en la comprensión del mundo.

Este es el motivo por el que se sospecha que la incidencia de ECM, que actualmente se sitúa entre un 20 y un 25%, sea mayor, pues muchas deben quedar en el anonimato al no ser comentadas por los pacientes.

- b) Aumenta el valor de la conciencia con control y deterioro del ego.
- c) Mejora su relación social, se vuelven más empáticos, comprensivos, tolerantes y menos críticos.
- d) Tienen más curiosidad en temas relacionados con la conciencia, la filosofía y psicología.
- e) Su vida adquiere mayor comprensión e importancia. Valora los pequeños detalles y especialmente el momento presente.
- f) Sienten un gran respeto a los animales y naturaleza.

- g) Pierden el miedo a la muerte. Son muy conscientes que la muerte es totalmente diferente a lo que se habían imaginado. Tienen una total certeza de la existencia de una vida después de la muerte física. He recogido estos comentarios de mis enfermos con ECM: 1) *con la muerte física no termina nuestra vida, contacté con mi madre ya fallecida, sigue viva en otra dimensión.* 2) *Usted me perjudicó reanimándome, yo no quería regresar a la dimensión humana.*

Para ellos, la muerte es el renacer en la verdadera vida. La muerte supone cerrar un capítulo de nuestra evolución vital tridimensional.

La pérdida de miedo a la muerte se hace más patente con el paso de los años.

- h) El nacer supone introducirse en un cuerpo, un estuche, un traje que es materia que nos presta el universo durante un tiempo finito, es polvo de estrellas que se originó en el Big Bang hace 13780 millones de años, y con el tiempo se irá deteriorando hasta llegar a ser incompatible con la vida, momento de devolverlo al universo, sin que se pierda un solo átomo.

Nacer es entrar en un campo de vibración más denso, el mundo físico, con la finalidad de poder evolucionar, el mundo de la ilusión y del ego. Al entrar en el mundo físico, experimentamos la separación, la dualidad, olvidando nuestra auténtica identidad, la supraconciencia.

- i) Se vuelven más intuitivos.

- j) Los que vieron su vida durante la experiencia cercana a la muerte, recuerdan con pesar aquellas acciones conscientes negativas que hicieron a personas, animales o al planeta. Vivencian el sufrimiento que provocaron a las personas que perjudicaron.
- k) Se vuelven empáticos y bondadosos, consecuencia de una disolución del ego, que fomenta un sentido de unidad e interconexión con los demás.
- l) Su dinámica vital se rige por los arquetipos.

Entrevisté a un médico que presentó una experiencia cercana a la muerte por un trastorno del ritmo cardíaco, un bloqueo completo.

Manifestó que después de ver su vida, decidió voluntariamente regresar a la dimensión humana, para reparar el mal efectuado.

- m) Se despierta en ellos la espiritualidad y, pierde interés la filiación religiosa. La espiritualidad es mirar hacia adentro, es buscar la esencia de uno mismo. Está ligada al concepto de vida interior, es conocerse uno mismo, es buscar el auténtico yo. Es enfrentarse a uno mismo desnudo, como realmente eres. Condiciona una necesidad imperiosa de comunicarse con la Conciencia Primera, su origen, una relación íntima independiente de los dogmas religiosos.

La espiritualidad es una experiencia subjetiva de una dimensión trascendente, sagrada que abarca los valores y significados más profundos de la existencia humana. Esto implica la creencia de un estado energético sobrenatural

más allá del mundo tridimensional observable. Se relaciona también con la práctica de la virtud.

Dios, el amor puro que describen los pacientes en las ECM, tiende a perderse entre la maleza de los dogmas religiosos contemporáneos, que entran en conflicto.

La espiritualidad es un conjunto de cualidades como bondad, amabilidad, compasión y atención a los demás. Tanto a los creyentes como los no creyentes, afectan estos principios básicos de la espiritualidad. Son comunes para toda la familia humana, sin ellos, la civilización se autodestruiría.

La religión tradicionalmente se consideraba como responsable de prescribir el comportamiento bueno y sano. En la sociedad actual, los pacientes con ECM refieren que, la religión ha perdido prestigio e influencia al ser dogmática y sexista, y no ha surgido algo capaz de sustituirla, como una ética laica.

Es necesario eliminar la gran ignorancia y falta de educación que ha alcanzado nuestra sociedad. El ser humano es esencialmente sensible, benévolo y no agresivo. Sus sentimientos naturales son el amor, el afecto, la intimidad y la compasión. Su práctica son el camino hacia la salud y felicidad.

Teilhard de Chardin consideraba que la espiritualidad no es lo mismo que religión. Su pensamiento buscaba la integración de la ciencia con la mística, el pensamiento científico con la fe. La espiritualidad es una, invita a razonar y a cuestionarlo todo, da paz interior, estimula a aprender

del error. La espiritualidad está en dios, es divina y nos une, hay que buscarla para creer. La espiritualidad vive en la supraconciencia y tiene que ver con el SER buscando la trascendencia, haciéndonos vivir en dios sin renunciar a nosotros. La espiritualidad es oración y meditación y nos hace vivir la gloria y el paraíso aquí y ahora liberando nuestra conciencia, en el presente. La espiritualidad nos hace conscientes de la vida eterna y nos hace encontrar a dios en nuestro interior durante la vida y la muerte.

- n) Estos cambios existenciales y psicológicos pueden condicionar dificultades al retornar a su antiguo rol vital, especialmente en mantener relaciones personales.



❧ CONCLUSIONES

Las experiencias cercanas a la muerte son un fenómeno frecuente y presente a lo largo de la historia de la humanidad.

Se definen como *una vivencia subjetiva profunda con un componente trascendente que se presenta en pacientes en situación próxima a la muerte con sensación de salida del cuerpo y que trasciende el espacio, el tiempo y el ego* (Bruce Greyson).

El estudio de las ECM con el método científico cartesiano y newtoniano, que se fundamenta en una ontología materialista, define las experiencias cercanas a la muerte como alucinaciones.

Sin embargo, los factores desencadenantes y la clínica de las alucinaciones son muy distintos a las ECM. Además, hay una serie de fenómenos en las ECM que no tienen justificación con el método científico: *la transferencia de información independiente del espacio y del tiempo, la facilidad que presentan los pacientes en atravesar estructuras sólidas y la resonancia magnética funcional nos evidencia que los objetos que el paciente observa durante la ECM condicionan memoria en las neuronas espejo del lóbulo occipital, confirmando que el paciente no miente, realmente vio el objeto.*

Es evidente que el método científico no nos permite definir la fisiopatología, el mecanismo íntimo de producción, de las ECM.

La física teórica que estudia el mundo microscópico de las partículas subatómicas demuestra que el elemento estructural básico del universo no es la materia, sino la energía.

Los fenómenos trascendentes de las experiencias cercanas a la muerte nos recuerdan los efectos de los principios de la mecánica cuántica: *superposición de estados, coherencia cuántica, colapso de la energía a materia por la conciencia, entrelazamiento cuántico y efecto túnel.*

Hoy tenemos pruebas científicas evidentes que, la mecánica cuántica interviene en el ser vivo. Es la nueva disciplina, la biología cuántica.

Aplicando los principios cuánticos a una visión estructural del ser humano, podemos definirlo como: *cuerpo*, es energía de baja frecuencia, energía colapsada en materia. *mente*, es energía de alta frecuencia que, se manifiesta como onda y hay que aceptar la existencia de una energía sutil, de alta frecuencia, toda energía es información, que podemos definir como *supraconciencia*.

La supraconciencia es nuestra auténtica identidad, la que nos hace únicos e irrepetibles y es holística respecto a la Conciencia Primera, con sus mismas propiedades, la omnipresencia, la omnisciencia y la omnipotencia. Es la que tiene la capacidad de colapsar la energía en materia.

Hoy tenemos pruebas objetivas certificadas y pruebas con base científica, que nos permiten afirmar, que la muerte física no es el fin de nuestra existencia. Después de la muerte física, nuestra vida continua en otra dimensión energética.

Hemos de aceptar que el método científico fundamentado en una ontología materialista con un intelectualismo dominante se complementa con un idealismo trascendente. Esta unión es posible gracias a la física teórica y biología cuántica.

El método científico, el que impera en nuestra sociedad, se mueve en el ámbito empírico, donde el razonamiento no conduce necesariamente a la verdad, a una conclusión exacta. Las ciencias de la naturaleza están en el empirismo, donde no hay pruebas absolutas.

Con esta nueva concepción existencial hemos de afrontar la muerte con una nueva perspectiva, tiene que dejar de ser un tema incómodo, un tabú y hemos de perder el miedo. Dejar de pensar en la muerte con terror, ansiedad y que condiciona un profundo vacío que no podemos llenar con nada. Nos han enseñado a temer a la muerte desde niños, nos dicen que es un castigo y el fin de todo lo que conocemos.

La muerte no es enemiga de la vida, sino que forma parte de ella. Al nacer comenzamos a morir. La vida debe ser una preparación de la muerte. El miedo a la muerte nos aleja de nuestra realidad existencial, la eternidad. Con la muerte volvemos a nuestro origen. La muerte no es oscuridad, negación y vacío sino liberación y despertar.

La muerte no es lo opuesto a la vida, sino que forma parte de ella. Dejamos de jugar al espacio y tiempo. Al descubrir nuestra realidad existencial, la supraconciencia, desaparece la dualidad primera y más profunda, vida – muerte y secundariamente todas las demás. Alcanzamos la libertad absoluta sin las limitaciones del cuerpo. Descubrimos la verdad más grande y absoluta.

No se puede disfrutar, amar la vida y ser feliz, si vemos la muerte como enemiga.

Tener conciencia del tiempo de la vida corta, se debe al miedo a la muerte. Nuestra vida está condicionada por el tiempo que es una ilusión que nos hemos creado.

Cuando se acepta la muerte como parte de la vida, se pierde el miedo al tiempo y se puede disfrutar del presente. Es cuando se considera la vida como un milagro, un regalo y se observa la presencia de la divinidad en cada objeto.

Si amamos la vida desaparece el miedo a la muerte. Hemos de ver la vida como una polaridad con dos extremos, vida y muerte.

Con la muerte se vuelve al reposo. No es una pérdida. Todo se mueve en círculo.

La muerte supone el fin del ego y de la conciencia local.

Hemos de distinguir los conceptos de conciencia local, alma y supraconciencia o espíritu.

Definimos la conciencia como el conocimiento de nuestra existencia, de nuestros pensamientos y de nuestros actos. La conciencia local o neuronal tiene su origen en la materia, en la actividad metabólica neuronal, es por tanto de origen material y su identidad viene definida por el ego.

En el otro extremo está la supraconciencia o espíritu, nuestra auténtica identidad, holística con la Conciencia Primera y por tanto tiene sus propiedades, omnipresencia, omnisciencia y omnipotencia.

En medio, existe el alma que conecta la supraconciencia con la conciencia local. Es nuestra historia y corresponde al subconsciente de Freud. El alma aporta las experiencias adquiridas durante nuestra vida en la dimensión humana.

Se muere como se vive. Perdemos el miedo a la muerte, cuando tenemos la seguridad que nuestra existencia real es eterna, al descubrir la supraconciencia.

El ego condiciona una afección al cuerpo tan intensa, que preferimos continuar con el cuerpo, que contiene nuestra historia y nos define, aunque esté enfermo e imposibilitado. Es miedo a lo desconocido. La muerte nos libera de las cargas de la vida, dolores, enfermedades y dificultades y nos proporciona paz y armonía. Se libera también con la muerte el miedo a una vida plena, que nos limita en nuestra evolución.

El ego se aferra a lo real y objetivo y teme lo desconocido. Se resiste con todas sus fuerzas al cambio. Hemos de dejar de identificarnos con lo que puede desaparecer, nuestra historia, familiares, amigos, bienes materiales incluso nuestras ideas, lo que permanece es indestructible, la supraconciencia, nuestra esencia real y eterna.

La muerte es la disolución de todas las etiquetas que nos definen, de nuestra historia y, lo que queda es lo que siempre hemos sido realmente y que hemos mantenido en la oscuridad, nuestra supraconciencia.

Podemos comparar el miedo a la muerte como el miedo a la oscuridad.

El dolor y miedo a la muerte es debido básicamente al factor psicológico de la afección egoísta al cuerpo y no por el sufrimiento fisiológico. Pensamos que el cuerpo es nuestra realidad, cuando es solo un traje, una funda un estuche que usamos durante un tiempo muy finito, que podemos objetivar con la involución senil, que supone un deterioro progresivo de todo

el cuerpo y que no podemos controlar, hasta llegar a la incompatibilidad con la vida.

El cuerpo es como una cárcel, pero necesario para evolucionar.

¿Por qué aferrarse tanto a algo tan efímero que no podemos controlar? No es nuestra realidad existencial. Es como una pesadilla nuestra vida humana.

Para perder el miedo a la muerte hay que vivir en el mundo sin pertenecer a él. Hay que actuar en el escenario de mundo, sin que nos afecte el papel que nos ha tocado interpretar. Al dejar de vivir sin el miedo, la vida adquiere una claridad, un propósito que jamás habíamos conocido. Abrazamos la vida.

Podemos empezar a vivir a despertar en la realidad absoluta de nuestra existencia en este mismo momento. La clave está en cambiar nuestra relación con el tiempo, el espacio y el cuerpo. Hay que aceptar y no resistir. Aceptar no quiere decir rendirse, sino saber que algo más grande te está esperando.

Cuando nacemos todos sonríen de alegría y el niño llora. Con la muerte, todos lloran y el moribundo entra en paz y gozo al contactar con la supraconciencia.

Cada uno viene a cumplir una función especial en un determinado periodo de tiempo en el universo, sin saber el tiempo físico que tenemos.

La muerte no existe, no es un proceso biológico, sino espiritual. Somos un templo donde Dios ha decidido vivir. Es un despertar a una realidad mucho mayor. Es regresar a casa, a nuestro origen.

La pregunta exacta no es: “*la muerte existe?*”, la pregunta es: “*sabemos exactamente el sentido de la vida?*”. Cuando descubrimos la realidad de la vida, ya no preguntamos sobre la muerte. Ya no nos podemos engañar más, pensando que nunca moriremos. Hemos de aceptar la enfermedad como una situación natural del cuerpo, no luchemos en contra, aceptemos, pero no olvidemos que son la expresión de situaciones contradictorias que estamos viviendo, pendientes de una solución.

La muerte es un sueño profundo, un descanso después de una vida de lucha. Si hemos contactado con la supraconciencia, la muerte es un despertar a una situación mucho mejor, con paz, armonía y gozo. Termina el confinamiento en el cuerpo con sufrimientos.

La muerte es una maestra que nos enseña a vivir plenamente en el aquí y ahora. La vida humana es una experiencia, un regalo una oportunidad que nos permite aprender el arte de soltar, de liberarnos de las ataduras materiales que nos limitan y poder vivenciar la plenitud.

El cuerpo que dejamos en la muerte es como un saco que nos separa del entorno, del mundo exterior. El límite que nos protege es la piel, que solo permite que pasen estímulos a través de los órganos sensitivos y sensoriales.

La meditación nos prepara para desprendernos del cuerpo. Nos permite salir de la ignorancia y comprender nuestra realidad existencial, que es eterna.

La fórmula de vencer la muerte es elevarse por encima del ego y contactar con la supraconciencia eterna, que está fuera de la percepción espaciotemporal.

Podemos afirmar que el idealismo metafísico, donde todo el universo está profundamente interconectado, es perfectamente compatible con el materialismo convencional. En el mundo real no hay fronteras, todo él es cuántico, no clásico.



BIBLIOGRAFÍA

Alexander, E.: La prueba del cielo. Ed. Planeta. Barcelona. 2013

Alvarado, C. S. (1992). ESP, science, and society. McFarland & Company, Inc., Publishers.

Bohm, D.: La totalidad del orden implicado. Ed. Kairos. Barcelona. 2008

Bohr, N.: Física atómica y conocimiento humano. Ed. Aguilar. Madrid. 1964

Broughton, R. S. (1991). Parapsychology: Controversial science. Ballantine Books.

Dalai Lama (su santidad): El universo en un solo átomo: convergencia de la ciencia y la espiritualidad. Ed. Broadway Books. New York. 2005

Dalai Lama (su santidad): El arte de la felicidad. Ed. Penguin Random House. New York. 2006

Descartes, R.: Tratado del hombre. Ed. Andreu. Barcelona. 1994

Einstein, A.: Mi visión del mundo. Ed. Tusquets. Barcelona. 1984

Fenwick, F.: El arte de morir. Ed. Atlanta. Girona. 2015

Fuster, V., Corbella, J.: La ciencia de la larga vida. Ed. Planeta. Barcelona 2016

Gaona, J.M.: El límite. Ed. La esfera de los libros. Madrid. 2015

Goswami, A.: La física del alma. Ed. Obelisco. Barcelona. 2008

Goswami, A.: La ventana del visionario. Ed. La esfera de los libros. Madrid. 2008

Goswami, A.: Evolución creativa. Ed. La esfera de los libros. Madrid. 2009

Goswami, A.: El libro que lo responde todo. Ed. Obelisco S.L. Barcelona. 2018

Greyson, B.: The Near-Death Experience Scale. Construction, reliability and validity. J. Nerv Ment Dis. 1983;171(6):369-375

Greyson, B.: Dissociation in people who have near-death experiences: out of their bodies or out of their minds? Lancet, vol. 355, 2000, 460-463

Hameroff, S.R., Penrose, R.: O Consciousness in the universe: a review of Orch OR theory, physics of life reviews. 11:39-78, 2014. doi 10.1016/j.plrev.2013.08.002

Hawking, S.: El universo es una cáscara de nuez. Ed. Crítica. Barcelona. 2011

Hawking, S.: El ojo del yo. Ed. Obelisco. Barcelona. 2006

Heisenberg, W.: Más allá de la física. Atravesando fronteras. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. 1974

Jung, Carl Gustav. Psychological types. Princeton, NJ: Princeton University Press; 1971.

Jung, C. G.: Simbología del espíritu. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1994

Kerr, Christopher. Los sueños de los moribundos. El encuentro con el sentido y la esperanza al final de la vida. 2021.

Kübler-Ross, E.: Sobre la muerte y los moribundos. Ed. Random House Mondadori S. L. Barcelona. 2010

Kübler-Ross, E., Kessler, D.: Lecciones de vida. Grup Editorial 62, S.L.U. Barcelona. 2008

Michio, K.: El futuro de nuestra mente. Ed. Pinguin Random House S.A. Barcelona. 2014

Moody, R. A.: Vida después de la vida. Ed. EDAF. Madrid. 1975

Moody, R. A.: Más sobre la vida después de la vida. Ed. EDAF. Madrid. 1995

Moreno Restrep J.R.: Somos polvo de estrellas. La muerte es una ilusión. Ed. Libros para pensar. 2024

Morse, M.: Transfigurados por la luz: el poderoso efecto de las experiencias cercanas a la muerte sobre nuestras vidas. Ed. Diana. México D.F. 1996

Otto, Rudolf. Das Heilige: Über das Irrationale in der Idee des Göttlichen und sein Verhältnis zum Rationalen. Breslau: A. Marcus & E. Weber; 1917.

Parnia, S. et al.: AWARE – Awareness during resuscitation. A prospective study. Resuscitation. Vol.85, n.12. 1799-1805. 2014

Penrose, R.: Las sombras de la mente. Ed. Crítica. Barcelona. 1994

Punset, E.: El alma está en el cerebro. Ed. Santillana Ediciones Generales S.L. Madrid. 2006

Sabom, M.: Light and death: one doctor fascinating account of near-death experiences. Zondervan, Grand Rapids. 1998

Schrödinger, E.: ¿Qué es la vida? Ed. Tusquets. Barcelona. 1993

Sans Segarra, M., Cebrian, J.C.: La Supraconciencia existe. Vida después de la vida. Ed. Planeta. Barceloan. 2024

Selbie J.: La física de Dios. Ed. Sirio, S.A. Malaga 2019

Talbot, M.: El universo holográfico. Ed. La Esfera de los Libros. Madrid. 2007

Tolle, E.: Un nou món ara. Ed. Barcelona. 2005

Van Lommel, P. et al.: Near-death experience in survivors of cardia arrest: a prospective study in the Netherlands. Lancet. 2001;358(9298):2039 – 2045

Van Lommel, P.: Conciencia. Más allá de la vida. Ed. Atlanta. Girona. 2015

Vigne, P.: Cierta hay vida más allá de la muerte. Ed. De Vecchi. Barcerlona.1994

Weiss, B.: A través del tiempo. Ed. B, S.A. Barcelona. 1997

Wilber, K.: Vida después de la muerte. Ed. Kairós. Barcelona. 1993

Wilber, K.: Cuestiones cuánticas. Ed. Kairós. Madrid.2017

Wilber, K.: La conciencia sin fronteras. Ed. Kairós. Barcelona. 2011

Yogananda, P.: Autobiografía de un yogui. Ed. Self Ralization Fellowship. Los Angeles. 2004

Yves Bolloré, M.: Dios, la ciencia. Las pruebas. Ed. Funambu- lista. Madrid. 2023



Discurso de contestación

Excmo. Sr. Dr. Jaume Llopis Casellas

Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia Europea
de Doctores,

Excelentísimos señoras y señores académicos,

Excelentísimas autoridades

Señoras y señores,

Queridos amigos:

Avui em correspon l'alt honor de pronunciar el discurs de contestació al què ha estat l'eloqüent i profund discurs d'ingrés com a Acadèmic Numerari de l'Excm. Sr. Dr. Manuel Sans Segarra, anomenat cirurgià i investigador incansable als camps de la cirurgia general i digestiva, així com a l'estudi de la consciència humana.

LAUDATIO

Manuel Sans Segarra nació el 25 de abril de 1943 en el seno de una familia católica. Aunque no había médicos en su familia, optó por la medicina. Quizá influido por los relatos sobre la guerra civil española de su madre, enfermera de quirófano, y por su padre, que también trabajó en el ámbito de la salud. Casado con Magaly desde hace 55 años, es padre de dos hijos, Jaume y David, y orgulloso abuelo de su único nieto, Liam.

Formación

Licenciado en Medicina y Cirugía por la Facultad de Medicina de la Universitat de Barcelona (1961-1967), se especializó en Cirugía General de la mano del Catedrático Pere Piulachs i Oliva, a quien considera uno de sus grandes maestros y mentores, junto con José Antonio Curto Cardús, Jefe de Cirugía del Hospital Universitario Vall D'Hebron.

En 1974 obtuvo su Doctorado con una tesis sobre el cáncer de esófago que fue calificada por el tribunal con un sobresaliente *cum laude*. Sus estancias en hospitales extranjeros también han sido muy importantes en su formación integral, ya que ha podido ejercer la asistencia, la docencia y la investigación en países como Francia, Inglaterra, Italia, Japón y EE.UU. De hecho, fue en el extranjero donde tomó contacto y experimentó con una nueva técnica operatoria, la laparoscopia, que importó a nuestro país convirtiéndose en pionero en el uso de la laparoscopia en cirugía general en España.

Experiencia profesional

Su interés en la patología del páncreas le motivó a buscar nuevas armas terapéuticas que pudieran mejorar los pobres resultados de las terapias existentes. Las pancreatitis agudas necróticas seguían estando asociadas a una elevada mortalidad, y el control del dolor en las pancreatitis crónicas todavía dejaba mucho que desear. Gracias al contacto científico y a la amistad con el profesor Mercadier de París, el Dr. Sans Segarra introdujo las técnicas de pancreatemia y de pancreatostomia en las pancreatitis agudas necróticas, mejorando los resultados terapéuticos en nuestro país. En cuanto a las pancreatitis crónicas, fue el contacto con otro profesor, en este caso el norteamericano Dr. Najarian, el que le permitió introducir una nueva terapia mucho más agresiva para controlar los dolores rebeldes al tratamiento médico: la pancreatectomía subtotal o total seguida en el mismo acto quirúrgico de un autotrasplante de páncreas insular, de modo que desaparecía el dolor y se podía controlar mejor la diabetes que acompaña a este síndrome.

Otra de sus grandes especialidades ha sido la cirugía del esófago. Tras un extenso estudio con animales en el laboratorio, el Dr. Sans desarrolló una nueva técnica que conseguía mejorar

la vascularización de la plastia tras una extirpación del esófago, reduciendo de manera muy significativa el número de fístulas cervicales que se producen en este tipo de intervenciones y, por ende, todas las complicaciones y la mortalidad que pueden condicionar.

A lo largo de su dilatada carrera ha ocupado cargos destacados. Durante muchos años fue Jefe de Servicio de Cirugía General y del Aparato Digestivo en el Hospital Universitario de Bellvitge, donde ha desarrollado la mayor parte de su trayectoria profesional. Un servicio de cirugía que también fue pionero del trasplante hepático en el Estado Español y que actualmente contabiliza ya más de 1.000 trasplantes de hígado con una tasa de supervivencia del 80% a los cinco años.

El Dr. Sans Segarra también es presidente de la Sección Sénior del Colegio de Médicos de Barcelona, fundador y presidente de la Asociación de Médicos Sénior del Hospital Universitario de Bellvitge y representante del Colegio Oficial de Médicos de Barcelona en el Consejo General de Colegios de Médicos Sección Séniors.

Asimismo, es miembro de distintas sociedades científicas y médicas, tanto de ámbito autonómico y estatal como de ámbito internacional:

- Socio Numerario de la Academia de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares
- Miembro Numerario de la Sociedad Catalana de Cirugía de la Academia de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares
- Miembro Agregado de la Sociedad Española de Cirujanos
- Miembro Agregado de la Sociedad Española de Patología Digestiva

- Miembro Numerario de la Association Française de Chirurgie (AFC), Francia.
- Miembro Numerario de la Royal Society of Medicine, Inglaterra.
- Miembro Fundador de la International Society for Diseases of the Esophagus (ISDE), Japón.

Investigación

En el ámbito de la investigación, ha desarrollado estudios pioneros sobre cáncer de esófago, pancreatitis y trasplante pancreático. Ha publicado más de 60 artículos científicos en revistas médicas nacionales e internacionales y varios libros especializados en el diagnóstico y tratamiento quirúrgico del cáncer de esófago y del cáncer de páncreas.

Además, ha organizado y/o participado en más de un centenar de cursos, congresos y seminarios nacionales e internacionales, y varias de sus intervenciones quirúrgicas han sido grabadas en medios audiovisuales para ser reproducidas y utilizadas como procedimiento de referencia y método de enseñanza.

Docencia

El Dr. Sans Segarra ha combinado su experiencia clínica con una vocación docente destacada, contribuyendo significativamente tanto a la formación técnica de profesionales sanitarios como a la divulgación del conocimiento médico en distintos niveles educativos.

Entre los años 1977 y 1980 fue profesor de Patología Quirúrgica en la Escuela Universitaria de Diplomados de Enferme-

ría de la Ciudad Sanitaria “Príncipes de España” (que es como se llamaba entonces el Hospital Universitario de Bellvitge), dependiente de la Universidad de Barcelona. Posteriormente ejerció también como Profesor Asociado en la Universidad de Barcelona, impartiendo clases en el departamento de Cirugía y Especialidades Quirúrgicas de las Facultades de Medicina y Odontología.

El Dr. Sans Segarra también se ha encargado de la formación de médicos postgraduados (residentes MIR) en el Servicio de Cirugía General y Digestiva, ha sido miembro de la Comisión de Docencia del Hospital de Bellvitge y ha dirigido tres tesis doctorales centradas en las temáticas de cáncer de esófago y cáncer de páncreas, contribuyendo así al desarrollo académico de nuevos profesionales en el área quirúrgica.

Más recientemente, ha participado también como profesor en las Aulas de Extensión Universitaria para personas mayores, lo cual demuestra su compromiso continuo con la enseñanza, incluso fuera del ámbito estrictamente médico-académico.

Premios y reconocimientos

De los distintos premios que ha recibido a lo largo de su trayectoria, cabe destacar el Premio a la Excelencia Profesional, otorgado por el Colegio Oficial de Médicos de Barcelona en 2014; el Premio de Cirugía, otorgado por la Sociedad Española de Patología Digestiva al mejor trabajo publicado durante el año 1978 en la Revista Española de las Enfermedades del Aparato Digestivo; y el premio otorgado por la Sociedad Catalana de Cirugía de la Academia de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares, por el trabajo: “Etiopatogenia de la pancreatitis aguda. Estudio experimental” (1980).

Actualmente

Actualmente, el Dr. Sans dedica la mayor parte de su tiempo a la investigación y a la divulgación de los conocimientos y las experiencias adquiridas en el estudio de las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM) y de la Supraconciencia.

En el otoño de 2024 publicó *“La supraconciencia existe. Vida después de la vida”*, un libro escrito junto al periodista Juan Carlos Cebrián en el que presenta casos y evidencias clínicas que respaldan la hipótesis de que la conciencia persiste tras la muerte física. Un auténtico *bestseller* que desde entonces se sitúa entre los libros de no ficción más vendidos tanto en castellano (publicado por Planeta) como en catalán (publicado por Columna). Me contaba hace unos días que en la última Diada de Sant Jordi, en Barcelona, se había pasado nada menos que ¡¡seis horas!! firmando ejemplares para sus lectores.

De hecho, su éxito como autor y conferenciante le ha llevado a llenar teatros, auditorios y salones de actos con sus charlas —colgando en muchos casos el cartel de completo—, que han atraído el interés de miles de personas. Paralelamente, ha realizado un sinfín de entrevistas y de apariciones en los medios que le han convertido en un personaje ciertamente famoso; con algunos detractores —como toda persona que alcanza cierta notoriedad—, pero sobre todo con muchos seguidores: ¡¡más de 1.400.000 en Instagram!!!

Las tesis del Dr. Sans han encontrado a menudo la oposición frontal de científicos, médicos, filósofos occidentales, teólogos cristianos y físicos teóricos. Pero él se lo toma con deportividad: está acostumbrado al rechazo que generan las ideas más revolucionarias, especialmente al principio. Ya le sucedió cuando introdujo en su servicio de cirugía la laparoscopia. Hoy es la

cirugía más habitual, pero entonces era una técnica experimental a la que se oponían muchos cirujanos, sobre todo los más mayores, que nunca la aceptaron. Y algo parecido ocurre con las ECMs: aunque muchos insisten en que se trata de meros sueños o alucinaciones, probablemente causados por las propias neuronas al morir, la aceptación de su existencia es hoy mucho más amplia que hace veinticinco años, cuando el Dr. Sans empezó a estudiarlas.

Paradójicamente —o no—, sus tesis han encontrado menos resistencia por parte de los máximos líderes espirituales de dos de las grandes religiones del mundo: el cristianismo y el budismo. Porque el Dr. Manuel Sans Segarra ha tenido el honor y la oportunidad de ser recibido en audiencia por el recientemente fallecido Papa Francisco en Roma y con el Dalai Lama en Dharamsala, en la India. Y resulta que tanto el uno como el otro le bendijeron y le animaron a seguir con su búsqueda de la verdad. Porque, al fin y al cabo, el Dr. Sans no niega la mayor. Todo lo contrario. Defiende la existencia de una Conciencia Primera —Dios para los católicos—, que se manifiesta en cada ser humano con la supraconciencia o espíritu, y también la necesidad de contactar con ella para trascender nuestro “yo” más físico y egocéntrico y alcanzar la plenitud —igual que los budistas.

Resposta discurs

El discurso de ingreso del Dr. Sans Segarra, lejos de ser un simple recorrido intelectual, es testimonio vivo de una trayectoria profesional admirable y una inquietud filosófica profundamente humana.

En *“La supraconciencia: nuestra realidad existencial”*, el Dr. Manuel Sans Segarra nos invita a detenernos y reflexionar sobre

lo que verdaderamente significa estar vivos, y nos ofrece una visión que, partiendo de la experiencia médica más rigurosa, se adentra en los territorios de lo espiritual, de lo trascendente, y de lo que él denomina “la supraconciencia”.

Desde su perspectiva de cirujano, habituado a sostener la vida con precisión técnica y serenidad científica, se adentra con valentía en una dimensión menos tangible, pero no por ello menos significativa: la dimensión subjetiva y profunda del ser humano. En un mundo académico que muchas veces valora solo aquello que puede medirse y reproducirse, su voz representa un acto de coraje intelectual.

El discurso que acabamos de escuchar se construye sobre una paradoja fascinante: que aquello que habitualmente consideramos “el final” —la muerte clínica— pueda abrirnos la puerta a una comprensión más amplia de la vida. Las experiencias cercanas a la muerte (ECMs) que el Dr. Manuel Sans Segarra relata, no son meramente anécdotas clínicas; son, para él, indicios de un fenómeno que desborda los límites del método científico tradicional.

Y es aquí donde su propuesta cobra una fuerza singular: la conexión entre la física cuántica y la conciencia. Al invocar los principios fundamentales de la mecánica cuántica —la no-localidad, el entrelazamiento, el colapso de la función de onda por la conciencia—, el Dr. Sans Segarra sugiere que existe una resonancia profunda entre los misterios del microcosmos físico y los misterios del alma humana. Nos recuerda que, como bien decía Bohr, “quien no se asombra al enfrentarse a la mecánica cuántica es que no la ha entendido”.

No faltarán, sin duda, quienes miren con escepticismo esta propuesta de diálogo entre ciencia y espiritualidad. Pero sería un

error limitar nuestra curiosidad a lo estrictamente verificable bajo los parámetros positivistas. La historia del conocimiento humano está llena de paradigmas que en su momento parecieron imposibles o herejías intelectuales. Hoy, hablar de una conciencia no-local, o de una supraconciencia que trasciende el cuerpo, puede sonar provocador en ciertos círculos. Pero también puede ser —y así lo creo— una invitación a ampliar las fronteras del saber.

El Dr. Manuel Sans Segarra no niega la ciencia. Muy al contrario, se apoya en ella para avanzar. Su mirada es integradora. No enfrenta el conocimiento científico al espiritual, sino que los pone en conversación, como ya hicieran grandes pensadores desde el mundo antiguo hasta nuestros días: desde Platón hasta Jung, desde Erwin Schrödinger hasta Roger Penrose.

Su trabajo tiene ecos de lo que podríamos llamar una medicina con alma. Porque ¿qué es un médico, sino alguien que ha sido testigo, muchas veces silencioso, de los momentos más liminales de la existencia? El quirófano, el postoperatorio, la reanimación... son escenarios donde se despliegan no solo técnicas, sino también sentidos: miedo, esperanza, dolor, redención.

En este contexto, las ECMs se presentan no como fenómenos marginales, sino como vivencias profundamente transformadoras. Como él bien señala, son experiencias que cambian la vida, que alteran la escala de valores, que despiertan una espiritualidad que va más allá de los credos.

El concepto de supraconciencia, tal como él lo desarrolla, recoge elementos místicos, filosóficos y científicos. Nos habla de una energía sutil, de una conciencia que persiste más allá del cuerpo, de una identidad verdadera que no se reduce al yo egoico. Este enfoque resuena con las tradiciones sapienciales

de Oriente, pero también con los anhelos más profundos del ser humano en cualquier lugar del mundo: entender quiénes somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos.

Me gustaría destacar también el tono profundamente humano del discurso. No se trata aquí de especulaciones abstractas, sino de relatos que nacen de la experiencia directa con pacientes, del contacto íntimo con la vida y con la muerte. Es precisamente esta combinación de rigor médico, sensibilidad ética y apertura espiritual la que confiere al texto un valor singular.

En un tiempo como el actual, donde el ruido exterior y la velocidad nos impiden muchas veces mirar hacia dentro, la propuesta del Dr. Manuel Sans Segarra es también una invitación a la introspección. La supraconciencia, entendida como una dimensión más profunda del ser, nos recuerda que no basta con vivir, sino que debemos vivir con sentido, con verdad y con compasión.

Él nos dice que el verdadero conocimiento es aquel que transforma. Que la sabiduría no está solo en los libros, sino en la escucha atenta del otro, en la apertura a lo desconocido, en el asombro que nos inspira el misterio.

Querido Manuel, en nombre de la Real Academia Europea de Doctores, te doy la más cálida bienvenida a esta institución. Tu discurso no solo honra tu entrada en nuestra docta casa, sino que la enriquece. Porque nos recuerda que la Academia también debe ser un espacio de audacia intelectual, donde se pueda soñar, donde se puedan tender puentes entre ciencia y espíritu, entre razón y trascendencia.

Hoy, con tus palabras, no solo has compartido un pensamiento; has sembrado una inquietud. Y en ese acto de sembrar —

como bien saben los médicos y los filósofos— reside la esencia del conocimiento verdadero.

Gracias por tu coraje, por tu lucidez, y sobre todo, por tu humanidad.

Enhorabuena por este nuevo hito en tu trayectoria. Y permíteme que haga extensiva esta felicitación también a tu familia. A tu esposa Magaly, a tus hijos Jaume y David, a tu nieto Liam, a tus amigos y a todos los que te quieren y te acompañan en este viaje.

Gracias también a todos vosotros y a la distinguida concurrencia, presente y en *streaming*, por vuestra atención.

Dr. Jaume Llopis i Casellas.
Académico Numerario y Vicepresidente de la Junta
de Gobierno de la Real Academia Europea de Doctores.



**PUBLICACIONES DE LA REAL ACADEMIA
EUROPEA DE DOCTORES**

Publicaciones



Revista RAED Tribuna Plural





JAUME LLOPIS CASELLAS es Licenciado en Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales por la Universidad de Barcelona, Master en Economía y Dirección de Empresas por IESE Business School. Universidad de Navarra y Doctor en Economía y Dirección de Empresas por la Universidad Ramón Llull. Profesor de Dirección Estratégica de IESE Business School, ha ejercido también como profesor invitado en IPADE (México), AESE (Portugal), IDE (Ecuador), INCAE (Nicaragua), IEEM (Uruguay), MDE (Costa de Marfil), Instituto San Telmo (Sevilla), y EADA (Barcelona). Desde 1992 ha organizado los Encuentros de Empresarios de Alimentación y Bebidas de IESE Business School en España, y desde 2015 en México. Su curso Qué hacen los Buenos Directivos. Prioridades de la Alta Dirección, cuenta con más de 34.000 alumnos inscritos en la plataforma online Coursera.

Ha sido Presidente y Director General de Moulinex España y LATAM, Director de Nestlé España, Director General primero de AGF-Unión Fénix, Consejero Delegado de Borges International Group y Presidente de Galacteam. Además, acumula una larga experiencia como miembro de más de 40 Consejos de Administración, y es Senador del FC Barcelona.

Conferenciante habitual, *coach* y autor de 8 libros, algunos *best sellers* empresariales, fue elegido Mejor Director de Marketing de España en 1975 por la revista Marketing Actualidad y Mejor Directivo del Año en 1982 por la AED (Asociación Española de Directivos). En 2023 fue investido como Académico Numerario de la Real Academia Europea de Doctores.



Lo más difícil del ser humano es conocerse a sí mismo y lo más fácil es hablar mal de los demás. Tales de Mileto.

Filósofo presocrático 625 – 548 a C.

Considero la conciencia como fundamental. Considero la materia como derivada de la conciencia.

Max Planck. Físico. Premio Nobel en 1918

El que vive sin servir, no sirve para vivir.

Sant Madre Teresa de Calcuta. 1910 - 1997

Manuel Sans Segarra

1914 - 2025

Colección Real Academia Europea de Doctores



**Generalitat
de Catalunya**

